



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

LA FILOSOFÍA MORAL EN LA OBRA DE ADELA CORTINA Y SUS
IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN HUMANIDADES: ÉTICA

PRESENTA:

EDITH GUTIÉRREZ LARA

Dr. NOÉ HÉCTOR ESQUIVEL ESTRADA

DIRECTOR DE TESIS



Instituto de Estudios sobre la Universidad
Universidad Autónoma del Estado de México



NOVIEMBRE 2015

Índice

	Página
Introducción.....	4
I. Objetivos e importancia de la filosofía moral.....	4
II. Biobibliografía de Adela Cortina.....	6
Capítulo 1 Influencias en el pensamiento de Adela Cortina.....	11
1.1 Influencia Kantiana: concepción de ética y moral.....	12
1.2 Influencia de Habermas: comunicación y autonomía.....	15
1.3 Influencia de Apel en la teoría de Adela Cortina: acción comunicativa.....	21
1.4 Influencia de José Luis López Aranguren.....	28
Capítulo 2 Tópicos sobre filosofía moral.....	31
2.1 Filosofía moral o ética.....	33
2.2 Características de la filosofía moral.....	36
2.2.1 Felicidad.....	38
2.2.2 Valores.....	41
2.2.3 Virtud.....	43
2.2.4 Autonomía, libertad y responsabilidad.....	44
2.3 Objetivos de la filosofía moral.....	46
2.3.1 Justificación de la moral.....	47
2.3.2 Normas.....	50
Capítulo 3 Diferencia entre ética y moral según Adela Cortina.....	52
3.1 Noción de moral según Adela Cortina.....	53
3.2 Concepción sobre ética.....	59
3.3 Clasificación de las éticas.....	61
3.3.1 Ética discursiva y de la responsabilidad.....	64
3.3.2 Ética aplicada.....	67
3.3.3 Ética cívica.....	68

3.3.4 Ética comunicativa.....	72
Capítulo 4 Importancia de una filosofía moral para la educación.....	76
4.1 Sobre la enseñanza de la filosofía moral.....	78
4.1.1 ¿Qué enseña la filosofía moral?.....	83
4.1.2 ¿Cómo enseñar filosofía moral?.....	86
4.2 Perfil del profesor de la filosofía moral.....	91
Conclusiones.....	94
Bibliografía.....	97

INTRODUCCION

I. Objetivos e importancia de la filosofía moral

Este trabajo fue realizado con la intención de mostrar la necesidad e importancia de la reflexión ética en el hombre; sostengo que solamente el hombre que ha desarrollado adecuadamente su criterio sobre temas de ética podrá ejercer su autonomía dentro de la sociedad. Desafortunadamente la noción de ética –así como los problemas que ésta analiza– ha sido distorsionada por la sociedad de nuestros días, ello ha provocado que el individuo común confunda ética con moral y viceversa.

Por lo anterior, considero que es relevante que la filosofía moral sea estudiada en todos los niveles educativos, ya que únicamente un estudio minucioso y constante sobre la ética y la moral nos ayudará a percatarnos de que éstas no son impedimento para forjar un carácter individual y, por otro lado, entenderíamos por qué éstas son indispensables para desarrollar aptitudes que nos permitan desenvolvernos armoniosamente dentro de la sociedad.

La moral es un conocimiento que la sociedad transmite a los individuos que la conforman. Apelando a su voz latina, *moris*, nos encontramos con que la moral es una costumbre, una tradición que el hombre adquiere desde su infancia y que va acompañada de normas y valores. La ética es la reflexión crítica de la moral, una meditación detenida de las costumbres y tradiciones.

No obstante, la anterior es una distinción que se echa de menos en nuestra sociedad, esto ocasiona que pensar críticamente la moral sea una tarea nebulosa. Por esto es que pienso que tiene mucho sentido preguntarnos: ¿cuál es la diferencia entre ética y moral? ¿cuál es la razón de ser de la ética? ¿qué

beneficios podría traer la inclusión del estudio de la ética a la “educación tradicional”?

Me parece importante investigar y escribir sobre Adela Cortina porque es una filósofa que propone y explica la razón de ser de la ética; en su texto *¿Para qué sirve realmente la ética?* plantea que: “La ética, sirve entre otras cosas, para recordar que es una obligación ahorrar sufrimiento y gasto haciendo bien lo que sí está en nuestras manos, como también invertir en lo que vale la pena.”¹ Es innecesario lamentarse por la situación en la que se encuentra el hombre, por el contrario, debería esforzarse por tener un comportamiento adecuado, es claro que el mundo no cambia con críticas, sino con actitudes.

La filosofía moral o ética no se queda sólo en el acto reflexivo, sino que requiere ser llevada a la práctica dentro de todos los ámbitos del ser humano y ello incluye el salón de clases. La inclusión de la ética en la educación buscará incitar que el alumno ejecute reflexiones críticas sobre la moral por sí mismo.

La meditación que efectúa la filosofía moral fortalece el talante crítico del ser humano. El análisis de los actos cotidianos forja el carácter ético del hombre, también lo introduce de manera adecuada dentro del entramado social de la comunidad a la que pertenece.

Para entender la relevancia del estudio de la filosofía moral, según Adela Cortina, tenemos que recorrer un largo camino. Esta tarea nos ha llevado a dividir el presente trabajo de investigación en cuatro capítulos. En el primer capítulo, *Influencias en el pensamiento de Adela Cortina*, determinaremos cuáles fueron las principales corrientes de pensamiento que tuvieron resonancia en la obra de la filósofa de Valencia.

En el segundo capítulo, *Tópicos de Filosofía moral*, expondremos las principales características de la propuesta ética de Adela Cortina. Con estas herramientas teóricas podremos acceder al capítulo tercero, *Diferencia entre ética y moral en el pensamiento de Adela Cortina*, donde realizaremos distinciones puntuales que

¹ Cortina, Adela, *¿Para qué sirve realmente la ética?*, PAIDOS, Barcelona, 2013, p. 136.

eliminen la confusión que generalmente se da entre los conceptos de ética y moral.

En el capítulo cuatro la autora expone cómo la filosofía moral de Adela Cortina puede ser aprovechada e incrustada en la educación reconstructiva. Este capítulo, intitulado *Importancia de una filosofía moral para la educación*, pretende analizar críticamente la “educación tradicional” con la finalidad de sugerir algunos métodos para renovar la forma de enseñar sin dejar de considerar las reflexiones éticas de Cortina.

La metodología que se empleó durante el desarrollo de este trabajo de investigación fue la hermenéutica. Buscamos las obras de Adela Cortina que consideramos pertinentes para responder a las problemáticas planteadas, dichos textos fueron revisados con detenimiento sin excluir el análisis crítico de nuestra lectura.

II. Biobibliografía de Adela Cortina

Vida

Adela Cortina es catedrática de Ética en la Universidad de Valencia y directora de la Fundación ÉTNOR para la ética de los negocios y las organizaciones. Nació en España, Valencia en 1947. Tras cursar filosofía y letras en la Universidad de Valencia, ingresó en 1969 en el Departamento de Metafísica, una beca de investigación le permitió frecuentar la Universidad de Múnich, donde entró en contacto con el racionalismo crítico, el pragmatismo y la ética marxista y, más en concreto, con la filosofía de Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel. Al reintegrarse a la actividad académica en España, orientó definitivamente sus intereses de investigación hacia la ética. En 1981 ingresó en el Departamento de Filosofía Práctica de la Universidad de Valencia. En 1986 obtuvo la Cátedra de Filosofía Moral relativa a la economía, la empresa, la discriminación de la mujer, la guerra,

la ecología, la genética, etc. Entre los reconocimientos más recientes a su labor se encuentran el nombramiento como Miembro de la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas (2 de diciembre de 2008).²

Obras

- *Justicia cordial*, Madrid, Trotta, 2009.
- *Las fronteras de la persona. El valor de los animales, la dignidad de los humanos*, Madrid, Taurus, 2009.
- *La Escuela de Francfort. Crítica y utopía*, Madrid, Síntesis, 2008.
- *Lo justo como núcleo de las ciencias morales y políticas. Una versión cordial de la ética del discurso*, Madrid, Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, 2008.
- *Alianza e contrato. Política, ética e religiao* Sao Paulo, Brasil, Loyola, 2008.
- “Public Reason and Applied Ethics Aldershot”, Ashgate, 2008 *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Oviedo, Nobel, 2007.
- “Premio Internacional de Ensayo”, Jovellanos, 2007 “Ciudadanos do mundo. Para una teoría da ciudadanía” (traducción de “Ciudadanos del mundo. Para una teoría de la ciudadanía”, Madrid, Alianza, 1997); Sao Paulo, Loyola, 2005.
- “*Ética*” (traducción de “*Ética*”, Madrid, Akal, 1996) Adela Cortina Orts y Emilio Martínez Sao Paulo, Loyola, 2005.
- “*Informe sobre organismos modificados genéticamente en la agricultura y*

² Ver en: <https://atlasdefilosofia.wikispaces.com/Adela+Cortina> [2 de agosto de 2015]

la alimentación” del Comité Asesor de Ética en la Investigación Científica y Técnica, Madrid, Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, 2005.

- “Covenant and Contract”. Politics, Ethics, and Religion Leuven, Belgium, Peeters, 2003.
- *Por una ética del consumo. La ciudadanía del consumidor en un mundo global*, Madrid, Taurus, 2002.
- *Alianza y contrato. Política, ética y religión*, Madrid, Trotta, 2001.
- *Los ciudadanos como protagonistas*, Barcelona, Círculo de lectores, Galaxia Gutenberg, 1999.
- *Hasta un pueblo de demonios*, Madrid, Taurus, 1998. *Ética*, Adela Cortina, Emilio Martínez Navarro Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal , D.L. 1996.
- “*Ética. La vida moral y la reflexión ética*”. 4º curso, Adela Cortina [et al.], Madrid, Santillana, 1996.
- *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- *El mundo de los valores. Ética mínima y educación*, Santa Fé de Bogotá, El Búho, 1998.
- *El quehacer ético. Guía para la educación moral*, Madrid, Santillana, 1996.
- *Ética civil y religión*, Madrid, PPC, 1995.
- *La ética de la sociedad civil*, Madrid, Anaya, 1994.
- *La moral del camaleón*, Madrid, Espasa Calpe, 1991.
- *Ética sin moral* Madrid, Tecnos, 1990.
- *Ética aplicada y democracia radical*, Madrid, Tecnos, 1993.
- *Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica*, Madrid, Anaya, 1994.
- *Crítica y utopía. La Escuela de Francfort*, Madrid, Cincel, 1985.
- *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria: ética y política en K.O Apel*, Salamanca, Sígueme, 1985.
- *Dios en la filosofía trascendental de Kant*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1981.

OBRAS DIRIGIDAS Y COORDINADAS

- *Pobreza y libertad*. Erradicar la pobreza desde el enfoque de Amartya Sen Madrid, Tecnos, 2009.
- “Construir confianza. Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones, Madrid, Trotta, 2003.
- Colección: “Estructuras y procesos. Ciencias sociales Razón pública y éticas aplicadas. Los caminos de la razón práctica en una sociedad pluralista”. Adela Cortina, Domingo García-Marzá (editores) Madrid, Tecnos, 2003.
- Colección: Ventana abierta “Educar en la ciudadanía, Adela Cortina y Jesús Conill” (eds.); Agustín Domingo [et al.] Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2001.
- Colección: “Pensamiento y sociedad, 28”, 10 palabras clave en ética de las profesiones, Adela Cortina, Jesús Conill (directores), Estella, Navarra, Verbo Divino, 2000.
- Colección: “10 palabras clave en-sobre, 20 La educación y los valores”, A. Cortina (coord.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- “La empresa frente a la crisis del estado de bienestar. Una perspectiva ética Adela Cortina” [et al.]; edición a cargo de Antonio Duato y Antonio Albarrán Madrid, Miraguano, 1999.
- “10 palabras clave en filosofía política”, Adela Cortina (directora), Estella, Navarra, Verbo Divino, 1998.
- “Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial Adela Cortina y Jesús Conill”; presentación por Germán Rey Santafé de Bogotá, Fundación Social, Siglo del Hombre ,1998.
- “Rentabilidad de la ética para la empresa”, Adela Cortina Orts (directora), Visor, Fundación Argentaria, 1997.

- “El mundo de los valores. Ética y educación” 5, Bogotá, El Búho, 1997.
- “Ética y legislación en enfermería”, Adela Cortina Orts, P. Arroyo *et alii* Madrid, MacGraw-Hill, 1996.
- “Un mundo de valores”, Adela Cortina Orts, J. Escámez y E.Pérez Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Generalitat Valenciana 1996.
- “10 palabras clave en ética”, Adela Cortina (directora), Estella, Navarra, Verbo Divino, 1994.
- “Ética de la empresa. Claves para una nueva cultura empresarial” Adela Cortina (dir.), Madrid, Trotta 1994.³

³ Ver en: http://www.etnor.org/html/pdf/bbg_adela.pdf [2 de agosto de 2015]

Capítulo 1 Influencias en el pensamiento de Adela Cortina



Al analizar algunas obras de Adela Cortina se hace notoria la gran influencia que recibe de otros pensadores, la autora ha citado constantemente algunas de las ideas centrales de los textos de Kant, Apel, Habermas y Aranguren. El propósito de este capítulo es encontrar en qué aspectos sigue a los pensadores ya mencionados y en qué puntos se separa de ellos.

Es necesario analizar cada una de las influencias que posee la autora, al conocer la fuente directa se puede entender las conclusiones a las cuales llega Cortina; no pretendo comparar las teorías porque es claro que Adela Cortina está realizando un análisis crítico.

La obra de Adela Cortina se encuentra fundamentada en los filósofos ya citados, éstos son personajes expertos en el estudio de la ética de acuerdo a su época; por ejemplo, Kant tiene un planteamiento interesante sobre la ética formalista y la creación de los imperativos en el siglo XVIII y más adelante estos

pensamientos adquieren peso fundamental en el estudio de la ética y la moral. Los filósofos que influyen en Cortina la ayudan a crear sus propias conclusiones y plantear la necesidad de una filosofía moral.

El trabajo realizado por Cortina pretende desarrollar en el hombre el acto de reflexión y crítica, al ser lo que va a conducirlo hacia una conducta buena y justa ante el mundo, esta postura no será resultado de un aprendizaje universal, sino de un pensamiento derivado del propio hombre a partir de los conocimientos adquiridos en su participación social.

Es importante la participación del individuo dentro de su comunidad para ejercer su sentido de responsabilidad, lamentablemente el hombre actual decide no involucrarse con situaciones o decisiones que no interfieran con su estado de confort.

1.1 Influencia kantiana: concepción de ética y moral

Emmanuel Kant⁴ es uno de los representantes más importantes del racionalismo en filosofía, además, es un referente obligado en ética. En sus estudios éticos nos muestra que la conducta del hombre es el resultado de influencias y los intereses individuales que intentan esclarecer los conceptos de “bueno” y “malo”, estas

⁴Immanuel Kant nació el 22 de abril de 1724 en Königsberg, Prusia, ciudad que contaba en la época con unos 50.000 habitantes y un floreciente comercio e industria, por ser la capital del ducado prusiano. A finales del siglo XVII y principios del XVIII, como protesta contra la ortodoxia religiosa, en la que predominaban las formas dogmáticas frente a la vivencia de la fe, se extendió por Alemania el pietismo, tendencia religiosa que fue seguida por los padres de Kant, y que, sin duda, ejerció una honda influencia en Kant, quien se refiere a sus padres siempre con veneración, recordando a su madre como una persona bondadosa, austera y profundamente religiosa. En 1747 termina sus estudios en la Universidad y ejercerá, hasta 1754, como profesor privado en Judschen, Osteroden y Königsberg, siendo muy apreciado por los familiares de sus discípulos. En 1755 obtendrá en la Universidad de Königsberg el título de Doctor en Filosofía, con una disertación "Sobre el fuego". Posteriormente defendió una tesis en latín sobre los primeros principios de la Filosofía, con la que obtuvo la habilitación para ejercer como profesor auxiliar (Privatdozent) en la Universidad de Königsberg, en la que permanecería a lo largo de toda su carrera docente. Ver en: http://www.webdianoia.com/moderna/kant/kant_bio.htm [29 de octubre de 2013]

ideas los retoma Adela Cortina sin olvidar el planteamiento kantiano que concibe al hombre como fin en sí mismo:

El hombre, y en general todo ser racional, existe como fin en sí mismo, no sólo como medio para usos, cualesquiera de esta o aquella voluntad; debe en todas sus acciones, no solo las dirigidas a sí mismo, sino las dirigidas a los demás seres racionales, ser considerado siempre al mismo tiempo como fin.⁵

El fin en sí mismo es encontrar la finalidad del individuo y en la teoría kantiana, al igual que en la aristotélica, dicho fin es la felicidad; la felicidad es el resultado de la experiencia obtenida por el hombre e implica reflexionar sobre cada circunstancia para considerarla como un acto feliz sin la necesidad de utilizar a otros como medios pues sería un acto anti ético, un acto instrumentalista.

Para ser algo más que una palabra vacía de contenido, respetar a los seres racionales como fines en sí nos exige tomar en serio que van a proponerse fines subjetivos y, aun sin precisar cuáles sean materialmente, establecer entre ellos un enlace sistemático.⁶

Una conducta adecuada es actuar sin afectar al otro, por eso la necesidad de una moral que ayude a establecer límites bajo el régimen de los imperativos.

El comportamiento humano es consecuencia de la ética y la moral, es decir, como ser comunitario el hombre debe actuar armoniosamente y debe respetar las ideas de los otros. Kant pretende que el hombre alcance la autonomía a través del ejercicio de su razón, ello lo llevará a actuar correctamente, el anterior es un punto que Cortina tiene en común con Kant porque la filósofa valenciana prestó gran importancia a la autonomía⁷ "...la grandeza y la miseria de la moral consiste en que esta transformación nunca puede venir de fuera, porque ni el cambio de las estructuras políticas ni el empeño de la humanidad pueden conseguir que el corazón de una persona cambie, si ella no quiere"⁸ se pretende ejercer independencia.

La tarea de la ética es fundamentar la moral, respondiendo a la pregunta:

⁵ I. Kant. *Grundlegung*, IV, p. 428. Cita tomada de: Cortina, Adela. *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, Tecnos, Madrid, 2008, p. 47.

⁶ Cortina, Adela, *Alianza y contrato: política, ética y religión*, Editorial Trotta, Madrid, 2005, p. 106.

⁷ Ver definición del término en el capítulo 2, apartado 2.2.4

⁸ Cortina, Adela, *Alianza y contrato: política, ética y religión*, p. 108.



Además, el deber se convierte en una práctica necesaria que implica universalidad, así como respetar y cumplir con las exigencias sociales, éstas son características importantes para pensar en una filosofía moral, ejerciéndolas se habla de una teoría que tendrá claro su objetivo.

Al conocer la ley moral, el hombre es capaz de analizar y realizar nuevas concepciones de ésta para reafirmar su conocimiento sobre la moral, pues su

⁹ Ver en: <http://ficus.pntic.mec.es/amoe0013/MPCENJPG/kantmc.jpg> [10 de agosto de 2015].

comprensión de los aconteceres morales le permitirá realizar razonamientos críticos cumpliendo con:

Las tres formulaciones del imperativo categórico. La primera formulación especifica el procedimiento- IC por referencia a la fórmula de la ley de la naturaleza. Este procedimiento no es ni la ley moral ni el imperativo categórico, sino, como he sugerido, la forma más conveniente para nosotros de calcular, empezando por la formula universal del imperativo categórico considerada como el método estricto, lo que nos exige el imperativo categórico. Las segundas y terceras formulaciones no añaden nada al contenido de las exigencias morales especificadas...antes bien, disponen dos nuevos puntos de vista que lo complementan.¹⁰

El individuo tiene tres fases en su crecimiento ético, en el primero sólo es considerado un ser pasivo que contempla la situación desde su exterior y defenderá su postura al verse afectado por otro, mientras tanto, en las siguientes etapas, es capaz de realizar un juicio para entender la necesidad de los imperativos y fortalecer autonomía.

1.2 Influencia de Habermas¹¹: comunicación y autonomía

Habermas tendrá influencia en el pensamiento de Adela Cortina. Principalmente con su teoría de la acción comunicativa la autora hace referencia a las obras: *Teoría de la acción comunicativa* y *La reconstrucción del materialismo moderno*;

¹⁰Rawls, John. *Lecciones sobre la historia de la filosofía moral*, Paidós, España, 2007, p. 255.

¹¹Jurgen Habermas nació en Dusseldorf, Alemania, en 1929. Estudió en Gottinga y en Bonn, doctorándose con una tesis sobre Schelling y fue ayudante de Adorno desde 1956 a 1959 en el Instituto de Investigación Social de Francfort. Entre 1961 y 1964 ejerció como Profesor en Heidelberg, luego fue profesor titular de Sociología y de Filosofía en Francfort desde 1964 a 1971, y dirigió a partir de este último año el Instituto Max Planck de Starnberg. En 1976 desarrolla la teoría de la acción comunicativa con la intención de lograr una reconstrucción del materialismo histórico. Crítica fuertemente al marxismo por descuidar el aspecto superestructural y hacer fuerte hincapié en lo económico- material. En 1981 su interés se centra en la filosofía práctica: moral, ética, derecho y justicia. La noción clave es la idea de “comunidad ideal de comunicación”. Ver en: <http://dis.um.es/~barzana/Divulgacion/Filosofia/Habermas.html> [fecha de consulta: 4 de septiembre de 2013]

en ellas muestra la importancia de concebir al hombre como un ser hablante y oyente. Además:

A partir de 1981 Habermas ofrece una obra sistemática prometida desde antiguo... *La teoría de la racionalidad* y *La teoría de la evolución social*; pero esta última no se interpreta sobre la base de principios de organización, sino sobre la desvinculación creciente entre sistema y mundo de la vida.¹²

La comunicación es esencial para avanzar como sociedad, conduce a la participación ciudadana y permite el respeto mutuo me parece que la sociedad podría dar pasos importantes si se analizara la comunidad a través del proceso comunicativo que Cortina desea aplicar.

La ética comunicativa, nos da la oportunidad de expresar nuestros pensamientos sobre lo que es justo, bueno, malo, etc., además podemos manifestar nuestra conformidad o inconformidad con lo expuesto en el diálogo. Es considerada una teoría universal, ésta es resultado del razonamiento.

En la obra de Adela Cortina se encuentra varios aspectos que justifican la necesidad de la comunicación para evitar circunstancias que perjudiquen a terceros, ésta sería: "La solución moral de conflictos de acción excluye, tanto la utilización manifiesta de violencia cuanto un «compromiso fácil», pudiendo interpretarse como una continuación con medios discursivos de la acción comunicativa orientada a la comprensión."¹³ Se pretende llegar a un acuerdo que beneficie a la sociedad en cuanto regla moral, esta manifestará la libertad de argumentar pensamientos que, de cierta manera, lograrán conducir a una discusión racionalmente motivada; la comprensión ayudará al hombre a construir una sociedad mejor.

La universalidad de la teoría comunicativa surge al ser practicada por el ser humano y le posibilita alcanzar la autonomía al defender su pensamiento con argumentos racionales. Adela Cortina pretende que el hombre exprese

¹²Cortina, Adela. *La escuela de Fráncfort: crítica y utopía*, Síntesis, Madrid, 2008, p. 76.

¹³ Habermas, J. *La reconstrucción del materialismo histórico*, Cita tomada de: Cortina, Adela. *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 143.

correctamente cada uno de sus pensamientos sobre la concepción de ética y moral; Habermas propone una tipología sobre la acción comunicativa y la acción instrumental para poder expresar de manera adecuada el objetivo del acto ético y moral.

La comunicación incita a una competencia¹⁴ interactiva, al diálogo donde el hombre intente justificar su pensamiento con argumentos totalmente racionales; la discusión o debate entre eruditos no son otra cosa que una fundamentación de la ética comunicativa y la autora muestra la capacidad del hombre para expresar diferentes concepciones.

Cortina y Habermas tienen en común el término sujeto, este lo retoma del pensamiento habermasiano, su papel es muy importante dentro de la sociedad porque es aquel que conduce al hombre a formar un pensamiento crítico donde podrá defender su postura ante el mundo. Sin embargo:

La muerte del sujeto se anuncia de nuevo y Habermas comunica el evento como una buena noticia porque para él significa la muerte del individuo posesivo, configurado por el liberalismo...la idea de intersubjetividad a la que recurrimos nos permite evitar ambos extremos porque apunta a un tipo de sujeto capaz de guiarse, no sólo por sus intereses privados, sino también por intereses univesalizables.¹⁵

El propósito de Adela Cortina es que el hombre sea un sujeto que deje atrás pensamientos subjetivos y egoístas, pensamiento superfluo, es importante la reflexión intersubjetiva del hombre ante lo acontecido a su alrededor.

Pero ¿Qué es el sujeto? Es aquel capaz de saberse un ser dialogante competente de tomar sus propias decisiones y asumir las consecuencias de sus actos¹⁶, esta consiente de formar parte de una sociedad. Además su libertad le da derecho a elegir si respeta o no las reglas sociales.

¹⁴Competencia: capacidad de un hablante ideal para dominar un sistema abstracto de reglas generativas del lenguaje. La competencia lingüística consiste en la capacidad de producir proposiciones siguiendo reglas gramaticales; la competencia comunicativa consiste en la capacidad de utilizar proposiciones siguiendo reglas pragmáticas, que constituyen la infraestructura de las situaciones posibles de habla. Ver en: *Ibidem*, p. 201.

¹⁵*Ibidem*, p. 118.

¹⁶ Esto corresponde a una ética de la responsabilidad que se desarrollará en el apartado de Apel.

Además el pensamiento de Habermas no especifica a un individuo repitiendo la historia, pues: “En algunos lugares de su obra propone... una teoría de la evolución social, que intenta «desmontar el materialismo histórico y recomponerlo en una forma nueva con el fin de alcanzar mejor la meta que se ha propuesto»”¹⁷ Una transformación o reconstrucción del pensamiento ético tendrá como resultado a ciudadanos capaces de ser sujeto, es decir, capaz de defender su postura ante la sociedad, de tomar decisiones y ser responsables de los actos morales respaldados por la racionalización¹⁸.

El aprendizaje social debe recaer en una comunicación, es allí donde se evalúa la lógica de los argumentos y se considera lo que es mejor, el cambio, en palabras de Cortina, nos conducirá a un aprendizaje moral maduro, resultado de un consenso y nuevas relaciones de producción.

El racionalizar las normas “Según Habermas, se produce a dos niveles: si el sujeto manifiesta verazmente sus intenciones y si posee razones para avalar la pretensión de validez de las normas de acción”¹⁹ La comunicación y la autonomía en el ser humano tendrán como resultado una sociedad sin violencia y tolerante a distintas organizaciones, la filosofía moral pretende que el hombre alcance dichos parámetros y Cortina retoma dicha concepción de la obra de Habermas.

Adela Cortina retoma a diferentes autores para crear su concepción de ética y moral, efectúa una argumentación adecuada para su espacio y su tiempo y aunque respeta las teorías que se le ha presentado, ella ha logrado adquirir un papel importante dentro de esta ciencia.

Habermas, por su parte, se apresura a prevenir futuras objeciones recurriendo a una interesante distinción entre moralidad y eticidad: en definitiva, la opción entre acción comunicativa y acción estratégica es una

¹⁷Cortina, Adela, *Ética mínima: introducción a la filosofía práctica*, p. 140.

¹⁸Racionalización: significa, pues, «cancelación de aquellas relaciones de violencia que se han acomodado inadvertidamente en las estructuras comunicacionales y que, valiéndose de barreras, tanto intrapsíquicas como interpersonales, impiden dirimir conscientemente y regular de modo consensual los conflictos». Ver en: *Ibidem*, p. 141.

¹⁹*Ídem*.

acción abstracta porque solo resulta accesible a los individuos y de un modo contingente; mientras que el individuo mismo, para adquirir y afirmar su identidad, precisa socializarse en el humus del mundo vital, cuyas estructuras simbólicas se reproducen mediante procesos... que solo pueden realizarse a través de la acción comunicativa.²⁰

Cualquier autor que sea estudioso de la ética y la moral, se encargara de distinguir a cada una, y Habermas es la excepción, sin embargo, es claro al establecer que la teoría comunicativa es el resultado del análisis de la moralidad del individuo, como diría Adela Cortina, se lleva a cabo una filosofía moral realizando una reflexión de ésta, mientras que la eticidad, desde mi perspectiva, esclarece la forma en que se dirige el pensamiento para fortalecer la reflexión realizada y así argumentar o justificar correctamente el pensamiento desarrollado.

El hombre existe a partir de que está dentro de una sociedad; como individuo reafirmará su pensamiento y actuará éticamente comenzando por considerar su relación con el todo, desarrollando los símbolos culturales establecidos para que exista un diálogo que nos dirija hacia el conocimiento. Por lo tanto, la eticidad en Habermas se refiere a la reflexión de la filosofía ética, mientras que la moralidad será la meditación de su relación con la actualidad.

Los sujetos que juzgan moralmente sólo pueden normalmente actuar conforme a su propio juicio tras haberse convertido en sujetos capaces de actuar moralmente por vía de socialización en contextos de vida ética.

Las normas morales dentro de la sociedad no son impuestas, estas son el resultado de una comunicación y un discurso que busca lo más adecuado para el hombre:

Esta doble estructura de los actos del habla muestra, a su vez, la doble estructura de la comunicación en lenguaje ordinario, que se refleja en los dos niveles: el nivel de la intersubjetividad, en el que hablante y oyente se ponen de acuerdo. Como es obvio, en la proposición performativa se determina el modo de comunicación del acto de habla y, por tanto, su sentido pragmático.²¹

²⁰Cortina, Adela. *Razón Comunicativa y responsabilidad solidaria*, Ed. Sígueme. Salamanca, 1998, p. 96.

²¹*Ibidem*, p. 98.

Si no existiese la forma de alcanzar el diálogo, quizá la sociedad estaría estancada en ciertos cánones que no permitirían el desarrollo intelectual y humanitario. Las reglas son limitantes, pero esta demarcación tiene como fin no afectar al otro y aprender a respetar el pensamiento ajeno sin olvidar el nuestro.

La ética nos conducirá hacia la reflexión del acto moral, por lo tanto, al buscar dirigirnos hacia el camino adecuado estamos realizando la meditación de nuestro acto moral, es decir, se establece una comunicación para manifestar con lo que estamos de acuerdo o no, y así comenzar a forjar un pensamiento propio.

Mientras tanto, a la ética comunicativa se le puede considerar universal porque el hombre es un ser hablante que pretende alcanzar el análisis y la reflexión de los actos del ser humano, éste no puede quedarse sólo con los conceptos o experiencias, pretende alcanzar el objetivo de cada acto.

Adela Cortina pretende que el hombre actúe de acuerdo a lo que piensa. El estudio de la ética y la moral no se minimiza al conocimiento intelectual, sino a la aplicación de ellos a partir de algunas situaciones, es decir, el hombre procederá según las circunstancias en la que se encuentre sin perder el camino que lo conduzca hacia lo correcto.

La teoría de Cortina es fundamental para hablar de filosofía moral, pero es claro que su pensamiento es resultado de una investigación y aunque notamos la importancia de lo que establece, también se nota la influencia que tuvo de diferentes autores para respaldar la teoría que plantea.

1.3 Influencia de Apel²² en la teoría de Adela Cortina: acción comunicativa

Así como otras corrientes, Apel justifica sus hipótesis con una argumentación fundada en principios lógicos, sin embargo, Adela Cortina intenta demostrar su pensamiento no sólo con ellos, pues su argumentación pretende tener relación con la realidad; los juicios establecidos deben poseer un orden permitiendo evitar la confusión de términos o ideas.

Es por eso que una teoría fundamentada adecuadamente tiene como resultado el cambio social, éste se dará en función de su entorno; nos encontraremos diferentes concepciones sobre los términos “ética” y “moral”, sin embargo, son concebidos según el grado y la rama educativa de la persona quien los dirige a dicho conocimiento, todo tiene un origen y las nociones desarrolladas son consecuencia de su entorno social. Además, la argumentación es resultado de un ser racional, por lo tanto, de un ser comunicativo:

Todos los seres capaces de comunicación deben ser reconocidos como personas, porque son interlocutores de discusiones virtuales en todas sus acciones y expresiones y no puede negarse la justificación ilimitada del pensamiento a ningún interlocutor y ninguna de sus virtuales aportaciones a la discusión.²³

El hecho de tener la capacidad de expresar las ideas que ostentamos nos da el privilegio de ser considerados individuos, es decir, podemos explicar adecuadamente lo que ambicionamos. El hombre como ser racional podrá enunciar de manera responsable los conocimientos que obtendrá, con esa base

²² **Karl-Otto Apel** (Düsseldorf, 15 de marzo de 1922) es un filósofo alemán. Se licenció en Bonn y se doctoró en Maguncia, en 1960. Fue profesor en Kiel (1962-1969), Saarbrücken (1969-1972) y finalmente en la Universidad de Fráncfort. Especializado en lenguaje y comunicación, es representante crítico de la corriente hermenéutica.¹ Es junto a Jürgen Habermas uno de los fundadores de la ética de la comunicación o ética del discurso.² También es uno de los teóricos más influyentes de la Escuela de Frankfurt, desde la muerte de Adorno, en 1969. Crítico del cientificismo positivista por considerarlo reductor de la razón, en la línea defendida por los frankfurtianos, Apel elaboró trabajos sobre la ética comunicativa y se consideró como uno de los restauradores de la filosofía práctica. Los trabajos de Apel sintetizan elementos tanto de la filosofía analítica como de la filosofía continental, el pragmatismo y de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Ver en: <http://www.compartelibros.com/autor/karl-otto-apel/1> [3de marzo de 2014]

²³ Cortina, Adela. *Razón Comunicativa y responsabilidad solidaria*, p. 156.

demostrará su idea de bien y mal. A su vez, la comunicación le ayudará a desarrollarse aún más; el lenguaje no puede ser un impedimento para desplegar una teoría o transmitir las aportaciones propagadas para reforzar los conocimientos.

Es claro que la comunicación nos va a dar las herramientas necesarias para crear una argumentación, ésta es fundamental al desarrollar un pensamiento coherente, además fortalecerá la comprensión del acto humano y así cumplir con las necesidades del hombre actual. La concepción de ética o moral es diferente para la filosofía y el derecho, sin embargo, no significa que eviten dialogar y justificar la teoría que defienden, pues:

Todas las necesidades de los hombres, como pretensiones virtuales, han de hacerse peticiones de la comunidad de comunicación, peticiones que armonicen con las necesidades de los restantes por medio de la argumentación.²⁴

Al cumplir con las necesidades del ser humano, los filósofos han dividido las ciencias en exactas y naturales; al existir una clasificación, se limita la esencia y se reestructura las posibles aportaciones; no obstante, cada rama debe considerarse, pues es el resultado de la aplicación del método científico. Al iniciar una investigación, el estudioso tiene claro cuál es su objetivo y demuestra cómo llegar a él, al final todas las ramas del conocimiento podrían ser consideradas ciencias capaces de armonizar la vida del hombre.

En la búsqueda de satisfacer las pretensiones humanas e intelectuales del hombre existen diferentes teorías tratando de mejorar su comportamiento, sin embargo, es difícil para algunos llevar a la práctica lo que se ha estudiado; la moral es el resultado de una creación universal, por lo tanto, como ser social el individuo adquiere ciertos compromisos ayudando o despertando conductas humanitarias, también debe existir un orden en la argumentación que pretenden defender para ser considerada ciencia.

La filosofía es una ciencia e intenta mostrar las posibilidades existentes del pensamiento humano, es por ello que sus ramas deben ser consideradas objetivas

²⁴ *Ibidem*, p. 84.

pues su tarea es evidenciar cada una de las teorías desplegadas. La ética tiene diferentes interpretaciones y cada una de ellas aporta algo nuevo al conocimiento:

Ahora bien... esta comunidad científica que frente a la conciencia trascendental, ofrece la ventaja de su realidad, también presenta un grave inconveniente: la conciencia trascendental a despecho de su idealidad garantizaba la objetividad y la verdad del conocimiento, mientras que la comunidad real no puede alcanzar sino proposiciones fácticamente conservadas y, por tanto, revisables.²⁵

Adela Cortina retoma la ética apeliana con respecto al estudio de aspectos reales, conlleva a la aplicación de las teorías. Cuando una conjetura posee aspectos idealistas, es decir, busca una exigencia moral o ética suele no cumplir con los objetivos porque va más allá de la situación.

Es cierto que estas teorías pretenden justificar sus raíces como el resultado de un pensamiento objetivo, sin embargo, no suelen apegarse con la conducta de la sociedad. Esto no implica deban perder su objetividad; se apeguen a lo que el hombre busca; Además una teoría bien fundamentada debe permitir un diálogo entre el lector y el autor para tener como resultado una retroalimentación que consienta la hipótesis estudiada.

A juicio de Apel, solo una fundamentación filosófica última puede descubrir semejante canon, porque sólo la filosofía, entendida como reflexión trascendental sobre las condiciones de posibilidad de nuestras acciones con sentido, es capaz de descubrir un principio moral normativo, que no puede negarse sin contradicción.²⁶

Al fundamentar la ética se debe contar con una reflexión que cumpla con las condiciones para desarrollar las posibilidades del conocimiento. La filosofía, ayuda al hombre a pensar con mayor rigor, así el hombre es capaz de justificar lo que está pensando.

El saber filosófico permite desarrollar o descubrir conceptos que conduzcan al hombre a un discernimiento crítico. Al tener un desarrollo intelectual puede

²⁵ *Ibídem*, p. 74

²⁶ *Ibídem*, p. 18.

deducir cuál es el objetivo de la ética y el sentido normativo de la moral y así adaptarse adecuadamente al entorno social al que pertenece.

La ciencia no puede monopolizar toda pretensión de objetividad, porque la objetividad misma de la ciencia, e incluso el sentido de toda argumentación, presuponen la validez intersubjetiva de normas morales; estas normas últimas no dependen de consensos fácticos, sino que ya están presupuestas en cualquier consensos y sirven como elemento crítico; a ellas accederemos mediante un método específicamente filosófico: el método trascendental, aplicado al hecho de la ciencia, la argumentación y el lenguaje.²⁷

El conocimiento debe ser analítico y plural, es decir, no dirigirse en una sola dirección, si el hombre optará por quedarse con una eventualidad, éste no tendría apertura en su pensamiento; las ciencias deben actualizarse para solucionar las problemáticas sociales emergentes. Ciertamente, se deben tener en cuenta las estructuras y teorías sociales precedentes, pues sirven de cimientos a las actuales.

Las normas morales no suelen modificarse, sin embargo, también deben defender su sentido ante los demás, sin dejar de aceptar críticas por no satisfacer adecuadamente las necesidades presentes. La filosofía moral tiene como objetivo reflexionar sobre las reglas. Además, abrirá las puertas para realizar la reflexión que nos conduzca a una autonomía, como lo he mencionado antes, a una retroalimentación, e incite a una comunicación adecuada llevando a cabo el uso correcto del lenguaje y así evitar confusión en el conocimiento.

Apel y Adela Cortina pretenden que la argumentación sea resultado de la razón, la objetividad de su teoría se encuentra en la lógica de la expresión del pensamiento a través del lenguaje.

Este método de comprender el acuerdo intersubjetivo resulta insuficiente incluso para las mismas ciencias descriptivas y explicativas de las que hemos partido, porque incluso una aclaración pragmática u operacionalista del sentido tiene que contar con algo más que la <<experiencia experimental>> controlable y repetible; tiene que contar

²⁷ *Ibidem*, p. 84.

inicialmente al menos, con un tipo peculiar de experiencia: la hermenéutica.²⁸

La hermenéutica se convierte en un método de investigación necesario en el campo de la filosofía, gracias a éste se lleva a cabo una interpretación o comprensión que ayuda al hombre en su búsqueda intelectual; la comunicación nos permite entender los acontecimientos pasados y así fundamentar los presentes, las ciencias sean descriptivas o explicativas tienen su origen en la comprensión de textos y de la historia.

En la comunicación se encuentra implícito el lenguaje, gracias a éste se demuestra que la experiencia empírica da como consecuencia un conocimiento que puede ser compartido intersubjetivamente, es decir, el hombre no puede tener un conocimiento, si no conoce el lenguaje.

Entender los conceptos de ética y moral tienen que ver con el desarrollo hermenéutico, porque es necesario entender el objetivo de la existencia de las hipótesis y normas; la hermenéutica permitirá comprender y analizar desde diferentes perspectivas la finalidad de cada teoría establecida.

A juicio de Apel, la alternativa es clara: solo el intento de hallar una fundamentación filosófica última para los principios morales de una ética de la responsabilidad solidaria puede garantizar a los hombres, no sólo la supervivencia... sino una supervivencia verdaderamente humana.²⁹

El individuo conoce las normas establecidas, sin embargo, no existe un respeto real hacia ellas; tal parece Adela Cortina pretende humanizar al hombre porque su racionalidad ha hecho que actué robóticamente y son pocas las ocasiones en las cuales reflexiona sobre sus actos. El analizar sobre lo que es ético o moral lleva al individuo a un trabajo filosófico, pero el ser responsable de la conducta adoptada puede dirigirlo a un acto humanitario.

La moral se encarga de establecer normas que pretenden mejorar la sociedad, llevarla a un grado de estabilidad; para ello es necesario dejar de lado

²⁸ *Ibidem*, p. 87.

²⁹ *Ibidem*, p. 16.

los intereses propios, aceptar y respetar otras creencias, esto no implica olvidar los objetivos personales, sino aprender a sobrellevar los diferentes conocimientos que existen dentro de la cultura, pues:

Aun cuando nuestro autor se guarde muy bien como casi todos los éticos, de especificar que entiende por <<moral>>, no resulta difícil descubrir esas raíces kantiano-hegelianas, a tenor de las cuales el ethos moral se expresa a través de la renuncia a intereses subjetivos, del reconocimiento recíproco en una comunidad de los derechos de sus miembros, del compromiso en un interés no patológico, y de la esperanza en una comunidad ideal, que goce de las condiciones suficientes como para satisfacer el interés motor.³⁰

Si el hombre pretende imponer sus teorías, no podrá incorporarse a una comunidad, el hecho de pertenecer a ella implica ejercer un respeto hacia el otro para que dicha sociedad alcance los ideales de cada individuo, por ejemplo, la búsqueda de igualdad y justicia. El hombre actúa bajo esa esperanza, sin embargo, sus elecciones suelen alejarlo de esa comunidad perfecta; olvidan que la moral nos conduce hacia la colectividad y comienza a tomar decisiones egoístas.

La argumentación es un proceso necesario para lograr comunicarnos, a través de esta podemos identificar las características esenciales de un pensamiento en proceso, es decir, saber la coherencia con la que discute o defiende su postura.

De esta manera se exige una estructura para formarse racionalmente y, así, llegar a una ética comunicativa, Adela Cortina pretende eliminar la ambigüedad existente en el lenguaje sólo bajo una argumentación justificada se puede llevar a cabo el proceso que fundamenta la irrefutabilidad, este término es definido por Cortina de la siguiente manera:

La irrefutabilidad de la argumentación consiste, pues, en principio, en su identificación con la conducta racional a la hora de resolver conflictos. Una resolución racional de conflictos es la que se produce por medio de argumentos, y quien no desee proceder argumentativamente, si quiere

³⁰ *Ibidem*, p. 92.

seguir haciendo gala de un comportamiento racional, debe tener argumentos para no participar en la argumentación efectiva.³¹

La irreflexividad se vuelve importante para la solución de conflictos, asimismo, evita el error en el lenguaje.

El comportamiento racional es el resultado de una argumentación fundada en el lenguaje ordinario, el acto moral o ético no es resultado de una reflexión de la vida diaria, sino de teorías establecidas; Adela Cortina busca que el hombre tenga como objetivo pensar sobre sus actos para argumentarlos adecuadamente y la búsqueda de una filosofía moral implica un juego de lenguaje que ayude a expresar correctamente la postura del hombre ante la sociedad.

Tal parece que los individuos no consideran necesario expresar lo que piensan sobre la moral o la ética como lo creen las teorías establecidas, por lo tanto, no pueden o deben cambiar; no obstante, reflexionar sobre los hechos no significa, como ellos creen modificarlas.

La importancia del argumento depende de todos los dialogantes, éste será reconocido como válido si así lo determinan, pues no sólo atañe coherencia lógica, además, debe involucrarse con actos de la vida diaria.

La estrategia concreta para fundamentar una ética de la responsabilidad solidaria consistirá en descubrir los principios morales implícitos en este hecho máximamente universal por irreflexivo, llegando a afirmar que quien pretende introducirse en una argumentación, si desea comportarse racionalmente, presupone ya ciertos principios morales. La ética de la ciencia se amplía, en virtud de este nuevo comienzo, a ética de la argumentación y con ello extiende su vigencia desde la comunidad de los científicos a la de los hombres, porque cuantos pretendan argumentar racionalmente tienen que someterse a los principios descubiertos.³²

Al enfrentar las teorías morales se desarrolla una argumentación capaz de discutir adecuadamente, sin embargo, ésta se ve influenciada por las teorías expuestas, ya que al desplegar un pensamiento debemos saber los conocimientos que se han trabajado en el pasado y así justificar el presente.

³¹ *Ibidem*, p. 93.

³² *Ibidem*, p. 94.

1.4 José Luis López Aranguren³³

Adela Cortina retoma algunos aspectos del pensamiento ético de Aranguren por ejemplo, la importancia de los valores como fundamento para llevar a cabo una conducta ejemplar, pues un valor es considerado una forma de representar el bien, sin embargo, esto implica a analizar de donde surge dicha concepción, así que la ética no supone asumir pensamientos, sino analizarlos para entender su origen.

La empatía es otra característica que fomenta Aranguren pretendiendo que el individuo sea capaz de sentir compasión por el otro, y esto lo desarrollará a partir de la ejecución de los valores y la cabida de llevarlos al grado de ser una virtud, cada doctrina pretende demostrar cual es la forma de llegar a la perfección pero:

La ética, como es sabido, ha venido soportando a lo largo de su historia una triste carga: la de ser la más de las veces una disciplina «subordinada» a otras. Su incapacidad para proponer directamente un ideal de hombre, porque esa parece ser misión de los saberes teóricos y no de los prácticos, le ha obligado a consultar a la teología, a la antropología, a la psicología ... con el objeto de obtener de ellas una respuesta... con objeto de dilucidar cómo debe comportarse el hombre, cómo puede ser feliz.³⁴

Al contrario de la teoría kantiana, Aranguren cree que la felicidad implica un sentimiento de placer al obtener alguna meta, pero el sentir placer no siempre hace al hombre feliz porque en ocasiones éste no conduce al camino del bien y la felicidad es resultado de la bondad.

³³Profesor español de ética, ideólogo falangista a partir de 1937, informante durante la guerra civil y la postguerra, creyente católico y abanderado preconiliar de las reformas doctrinales en el seno de esa institución cristiana, destacado activista del Comité español del anticomunista *Congreso por la Libertad de la Cultura*, fue reconocido tras la restauración borbónica postfranquista como uno de los principales referentes ideológicos de la socialdemocracia coronada, al punto de que bajo gobiernos de Felipe González Márquez recibió en 1989 el *Premio Nacional de Ensayo* y en 1995, compartido con la agencia EFE (*efe* de Falange y de Franco), el *Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades*. Ver en: <http://www.filosofia.org/ave/001/a281.htm> [3 de junio de 2015].

³⁴J. L. L. Aranguren, *Ética*, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1958, 1º, parte. Ver en: Cortina, Adela, *Ética aplicada y democracia radical*, p. 33.

Una de las cuestiones éticas que propone Aranguren es diferenciar la moral de la filosofía moral, pues en una entrevista insiste en que:

La filosofía moral es una sistematización general de las categorías o conceptos éticos. Opera en planos de abstracción y universalidad. En cambio, el moralista, aplicándose ya a lo más particular y concreto, alumbrando nuevos modos de ser, penetra en la mudable vigencia y jerarquía de las virtudes, contempla distintos estilos o ideales de vida modulados por lo histórico, por ejemplo, el del hidalgo, el del *gentleman*, el del *honnêt homme*... Podríamos decir que se orienta más directamente hacia lo social y práctico, hacia la *mores*... Yo traía esa diferencia a colación en mi conferencia porque creo que la filosofía moral ha ido cediendo más y más al moralismo en los tiempos modernos.³⁵

Tal parece, la filosofía moral, desde su perspectiva ha ido evolucionando, es decir, el hombre ha alcanzado un análisis de su entorno.

Cortina retoma conceptos que inducen al hombre a ser más humano y racional, pues dichos términos no pueden separarse, el individuo es un ser vivo lleno de cualidades y capacidades que lo conducirán hacia el camino del bien, que no implica un bien moral, sino un bien consigo mismo.

Aranguren propone que el hombre sea más humano y comience a disfrutar la vida proponiendo:

...una «ética de la penuria»... asumiendo, por el contrario, la incompleta, la falibilidad y el reencuentro con el «arte de vivir»: «La alternativa actual no es, pues, frente al consumismo, la renuncia, sino una nueva moral del deseo, del goce, del placer, sí, pero puestos en los bienes que están al alcance de todos, de la vida sencilla: moral del hacer de la necesidad no sólo, según el proverbio, virtud, sino también virtud, cualidad estética no esteticista, antes bien puesta al alcance de todos.³⁶

El ser humano está deslumbrado por la tecnología y los acontecimientos que lo rodean, esto ha provocado que deje de lado su habilidad como ser pensante, desea poseer información digerida para evitar reflexionar, Adela Cortina y José

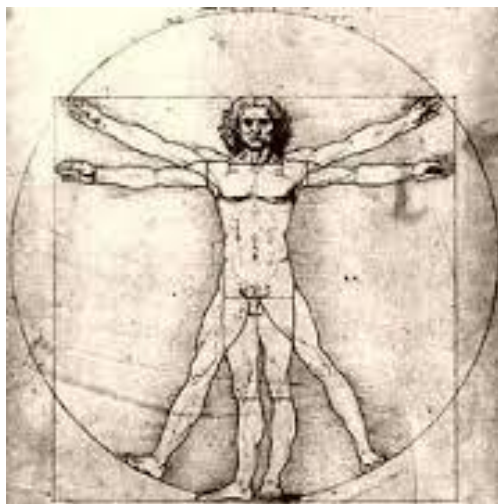
³⁵ Jorge Mañach, *Visitas españolas, Revista de Occidente*, Madrid 1960, páginas 287-300. Ver en: <http://www.filosofia.org/ave/001/a281.htm> [5 de julio de 2015].

³⁶ Solvedilla, Carlos, José Luis López Aranguren: El buen talante como estilo de vida. Ver en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento27370.pdf> [13 de agosto de 2015]

Luis Aranguren proponen que el hombre se ocupe de resolver cuestiones de la vida cotidiana y que la vida vaya más allá de una mera simplicidad.

La acción moral se encuentra determinada, según los parámetros sociales, y lamentablemente el ciudadano no se preocupa por entenderlos, sino por cumplirlos en su cabalidad; me parece, que la propuesta de Aranguren es interesante, pues es un ejemplo de ética cívica y es uno de los aspectos que Cortina retoma.

Capítulo 2 Tópicos sobre filosofía moral



El campo de la filosofía tiene como objetivos abordar, problematizar y comprender cuestiones netamente humanas.

Así, problemáticas como el bien, la justicia o la belleza –entre otros- han sido temas recurrentes dentro de la reflexión filosófica. Estos tópicos han sido formulados de diversas formas y han recibido más de una respuesta, ya que han sido abordados desde diferentes perspectivas o empleando metodologías divergentes. No obstante, la filosofía se puede distinguir por ser un saber reflexivo y crítico.

Desde su nacimiento “La filosofía se ha ido buscando paulatinamente una distinción entre dos niveles lógicos: el de la moral y el de la Filosofía moral, que, en repetidas ocasiones, ha recibido el nombre de ética.”³⁷ El humano se caracteriza por ser racional y desde sus orígenes se le considera una persona

³⁷ Cortina, Adela, *Ética mínima, Introducción a la filosofía práctica*, p. 42.

constitutivamente ética y moral; en comparación con los animales tiene la posibilidad de reflexionar para elegir adecuadamente.

La elección es un ejercicio que practica el ser humano día con día; constantemente toma decisiones que manifiestan su carácter ético, pues: “La palabra «ética» viene del termino griego *ethos*, que significa fundamentalmente «carácter» o «modo de ser». El carácter que un hombre tiene es decisivo para su vida porque... es el centro último de decisión.”³⁸ Al moldear el carácter se toman ciertas resoluciones pretendiendo alcanzar la perfección, ésta se logrará desarrollando valores y virtudes³⁹ consiguiendo predisponer su conducta para llegar a la excelencia.

El carácter no es una peculiaridad exclusiva de la ética, porque: “El término latino *mos* significa también «carácter» o «modo de ser» y por eso en la vida cotidiana hablamos indistintamente de «valores morales- valores éticos» o «normas morales- normas éticas».⁴⁰ En el hablar cotidiano se confunden ética y moral, se piensa que son lo mismo, pero son distintos. La ética hace hincapié en la formación del carácter mediante la toma de decisiones. La moral, como estructura, orienta al hombre a percibir las posibilidades existentes para elegir correctamente, por lo que hace de él, inevitablemente, un ser moral.

El individuo debe ser consciente de sus alternativas como ser pensante, pues la filosofía moral orienta a la reflexión e identifica lo que puede o no modificar dentro de su entorno, por ejemplo, las decisiones acertadas son resultado de la transformación de su carácter.

Los seres humanos confundimos comúnmente la concepción de ética y moral por su parecido etimológico; una de las diferencias entre ellas es el lenguaje empleado para demostrar su contenido; además de las ideas sustentadas por cada una, “Aunque los términos «ética» y «moral» significan lo mismo

³⁸ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, Trota, Madrid, 1994, p. 18.

³⁹ Para Adela Cortina una virtud es excelencia, el hombre que rige su carácter con las virtudes puede alcanzar la felicidad.

⁴⁰ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial* p. 19.

etimológicamente... hemos dado en llamar «ética» a la filosofía moral y «moral», a secas, a ese saber que acompaña a la vida de los hombres haciéndolos prudentes y justos.”⁴¹ Por lo tanto, la justicia, la bondad y la prudencia son virtudes que el individuo desea alcanzar.

2.1 Filosofía moral o ética

Existen diversas doctrinas filosóficas justificando la tarea de la moralidad, una de ellas es la filosofía moral (o ética) pues se centra en estudiar el acto reflexivo en el hombre, en tanto, hecho moral. Además, de conducir a una toma de decisiones acertadas para obtener el fin del ser humano, la felicidad. “La moral y la ética... no son un invento de los filósofos, sino que acompañan a la vida de los hombres desde el comienzo.”⁴² Estas doctrinas hacen del individuo un ser social, o como diría James Rachels⁴³ la moral es un acto para consultar la razón, y en su toma de decisiones, recurren constantemente a este ejercicio. La ética, mientras tanto, se encarga de dar elementos reflexivos, para establecer un juicio sobre un fenómeno moral.

La ética y la moral se encuentran involucradas en cada acto, decisión o pensamiento realizado por la persona. Por ejemplo, al practicar la justicia se toma en cuenta los juicios que se creen válidos; como seres pensantes se tiene la responsabilidad de justificar cada argumento, y la justicia debe establecer criterios aceptados por la mayoría según su grado de racionalidad. “El problema clave es entonces pasar de un conjunto de preferencias individuales conocidas a un modelo de formación de decisiones sociales, ateniéndose a condiciones naturales y razonables.”⁴⁴ Todos han crecido con una idea de justicia, ésta debe adaptarse a las razones sociales, es decir, el hombre debe homogenizar la concepción

⁴¹ *Ibídem*, p.18.

⁴² *Ibídem*, p.28.

⁴³ Rachels, James. *Introducción a la filosofía moral*, FCE, México, 2003.

⁴⁴ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.327.

individual y social adquirida; la filosofía moral se presenta en esa etapa del ser humano para orientarlo y forjar su razonamiento.

En la filosofía moral existen pensamientos que justifican el acto moral desde diversas perspectivas, pero también cada una de ellas sugiere diversos modos de reflexionar sobre un acto moral, asimismo plantean una forma de entender la moral, "... nos encontramos con el hecho de que... lo moral permanece. No ya, tal vez, su tradicional sustantividad exclusiva - «lo moral»-, pero sí en esa forma común a las diversas morales que nos permiten reconocerlas como tales a pesar de la heterogeneidad de contenido."⁴⁵ Sin importar las modificaciones sufridas, ésta sigue siendo firme para demostrar su importancia dentro de la sociedad, la moral establece normas pretendiendo conducir a una comunidad hacia lo bueno.

La filosofía moral supone un cuestionamiento crítico y racional sobre la moral en turno y esto incluye una revisión exhaustiva de las costumbres y actos de una comunidad determinada, así como sus motivaciones y razones para actuar de tal manera.

Adela Cortina, muestra interés en despertar el lado humano del hombre, siendo un ciudadano responsable, orientándolo a tomar las decisiones que lo dirijan a una conducta ética, y:

En este tipo de reflexión ligada al obrar humano concreto y expresada en juicios prescriptivos ha recibido usualmente el nombre de «moral» y es tan antiguo como la humanidad. Sin embargo. El nacimiento de la filosofía trajo consigo la conformación progresiva de un segundo nivel reflexivo acerca de los existentes juicios, códigos y acciones morales que ha recibido como denominaciones más comunes la de «filosofía moral» y «ética».⁴⁶

También existe una diversidad de pensamientos morales, esto corresponde a un ámbito cultural, la moral será establecida según el criterio correspondiente a cada grupo étnico o cultural; la filosofía moral pretende explicar la importancia de respetar cada sociedad, sin perder su individualidad, además, intenta aclarar

⁴⁵ *Ibídem*, p. 131.

⁴⁶ *Ibídem*, p. 99.

cuáles son las aspiraciones de cada institución moral y por qué no existe una que cumpla con la totalidad de las expectativas.

Una clase de moral no satisface las necesidades de todos los individuos, al tener una estructura moral le permite analizar las posibles alternativas para realizar la deliberación correcta. Al elegir se debe justificar la elección y ser responsable de ella, por eso: “La ética, en un primer sentido, es un tipo de saber práctico, preocupado por averiguar cuál debe ser el fin de nuestra acción, para que podamos decidir que hábitos hemos de asumir, cómo ordenar las metas intermedias, cuáles son los valores por los que hemos de orientarnos... es decir, tomar decisiones acertadas.”⁴⁷ El hombre, no desliga la ética de la moral en sus diversas decisiones, como lo menciona Cortina es primordial tener un objetivo para desarrollar las habilidades fundamentales.

El individuo debe adquirir un compromiso social y cultural por el hecho de pertenecer a una comunidad. Por ejemplo, en las sociedades democráticas, el individuo que pertenece a dicha sociedad debería participar responsablemente en los asuntos democráticos, sin embargo muchos eluden esa responsabilidad. La filosofía moral exige se cumpla con dicho ejercicio, y se asuman las consecuencias existentes.

No obstante en: “La base de cada una de esas propuestas late una concepción del hombre, porque la legitimación de la moral no descansa meramente en lo que los hombres desean... necesitan... en lo que les interesa... o en lo que aceptan como valor, sino en lo que realmente quieren, en el deseo recto, en la necesidad radical... en el interés generalizable.”⁴⁸ Es decir, vivir bajo los criterios de justicia, rescatando lo mejor de cada individuo, costumbre o sociedad y reforzando la idea de autonomía para conseguir la felicidad; la moral no surge de una idea individualista (es resultado de una educación) pero cada persona debe tener un grado de moralidad que alcanzará a partir de la reflexión (filosofía moral).

⁴⁷ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, p.21.

⁴⁸ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.159.

2.2 Características de la filosofía moral

Es preciso conocer la esencia del objeto de estudio para evitar confusión al tratar de describir cuál es su razón de ser; parece que la filosofía moral no tiene importancia y se ha convertido en un saber innecesario para las personas. La ética, o filosofía moral, ha perdido su prestigio al ser utilizada de forma incorrecta.

Estudiar el propósito de la filosofía moral, es valioso, sin importar la época; la ética orienta al hombre a reflexionar sobre los actos cometidos y así responsabilizarse por las consecuencias, además de analizar las posibilidades que se le presentan pues: “La cuestión ética no es de modo inmediato «¿Qué debo hacer?», sino «¿Por qué debo?»». La cuestión ética consiste en hacer concebible la movilidad, en tomar conciencia de la racionalidad que hay ya en el obrar.”⁴⁹ No pretende aferrarse a la idea señalada como correcta, sino analizar cada una de las proposiciones para validarlas como tales.

Una de sus características es conducir al hombre a tomar las decisiones correctas, siendo el resultado de un análisis racional, la ética es una doctrina fundamentada en la razón. “La solución no consiste en cambiar el rótulo de «moral» por el de «ética» en la asignatura correspondiente, sino en explicitar los mínimos morales que una sociedad democrática debe transmitir.”⁵⁰ La ética va de la mano con la moral, no obstante, cada una tiene su finalidad; los mínimos morales⁵¹ serán las virtudes aplicadas universalmente, como es el caso de la justicia.

⁴⁹ *Ibidem*, p.77.

⁵⁰ *Ibidem*, p.73.

⁵¹ Se hará referencia al tema de mínimos morales y máximos de felicidad en el capítulo 3.

Es indispensable lograr las finalidades de cada doctrina porque el hombre es ético y moral, por consiguiente debe justificar cada acto cometido, además de analizar las posibilidades presentadas para conducir su comportamiento social. El individuo explica sus conductas mediante el diálogo, sólo a través de éste se desarrollan virtudes como la justicia, la democracia y la equidad, que son términos morales y universales esenciales para ejercer la paz.

La filosofía moral tiene diferentes propuestas para obtener su objetivo, una de ellas es la ética del diálogo que invita "...pues a la racionalidad, hacen una llamada a la razón, con el fin de evitar aquellos racionalismos subjetivistas que tuvieron como consecuencia el nazismo."⁵² El diálogo es la base de toda sociedad y la ética se encarga de orientar al hombre a analizar los argumentos presentados para una mejor calidad de vida.

Por ejemplo, en el campo político el ciudadano tiene la posibilidad de exigir respuestas, proponer alternativas y realizar encuestas donde todos participen en un diálogo político, no obstante, es nula la intervención del pueblo con su gobierno.

Existe el lado extremo donde:

En el caso «socialista» la necesidad del acuerdo radicará en el hecho de que logos humano sea ya «dialógico»; de ahí que nadie pueda llegar a lo verdadero o a lo correcto si no es a través de un diálogo, precedido por el reconocimiento recíproco de los interlocutores a la intervención y a la réplica, y dirigido hacia un consenso.⁵³

Naturalmente los discursos son resultado de un proceso lógico, donde el ciudadano presentará sus propuestas fundamentadas en la realidad, además existirá el respeto para escuchar la diversas propuestas y problematizarlas.

No solamente la noción de diálogo enriquece la reflexión que pretende llevar a cabo la filosofía moral, sino también otros elementos como: la felicidad, los valores, las virtudes, la autonomía, la libertad y la responsabilidad.

⁵² Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.158.

⁵³ *Ibidem*, p.186.

2.2.1 Felicidad

Uno de los propósitos del individuo es alcanzar la felicidad. Y para ello necesita tener una conducta virtuosa. La idea anterior fue valorada por los pensadores de la antigua Grecia y puesta en consonancia con la reflexión ética, Aristóteles pensó que la felicidad no estaba peleada con la moral.

Aristóteles menciona que la felicidad es realizar una acción agradable hasta llevarla al grado de perfección, sin embargo: “la felicidad... se entenderá como un conjunto de bienes sensibles que la naturaleza puede regalar o negar a los individuos, según su fortuna y su peculiar constitución empírica.”⁵⁴ Es ineludible aprender de las virtudes para dirigir al hombre hacia su fortuna, la felicidad será negada a aquellos que no ejerzan sus valores adecuadamente; no obstante, el ser feliz depende de las aptitudes desarrolladas por el hombre y de los parámetros instaurados por la sociedad.

La felicidad adquirió diferentes concepciones superfluas, algunos piensan que obtenerla es poseer dinero, belleza o bondad; es decir, se ha convertido en un ideal por el cual trabajan para adquirirla puliendo su calidad de responsabilidad, sus virtudes y hasta su cuerpo.

El ser feliz es producto de la imaginación, pero actuar correctamente para conseguirla es resultado de un esquema razonable; la filosofía moral pretende que el ciudadano al obtener su bienestar tome las decisiones correctas a pesar de ser: “una cuestión subjetiva, de consejos de prudencia basados en la experiencia, mientras que las normas constituyen hoy un mínimo para la convivencia, susceptible de intersubjetivación y, por tanto, de objetivación.”⁵⁵ Al tener claro los objetivos para ser feliz, el individuo evita los errores que quizá lo lleven a la desdicha, la experiencia propia o ajena dirigirán su camino; las normas no son un

⁵⁴ *ibídem*, p.321.

⁵⁵ *Ibídem*. p. 197.

obstáculo para llegar a ser felices, éstas tienen un sentido de ser, tal vez sea, orientar a la persona.

No sería aventurado decir que todo ser humano aspira a la felicidad, sin embargo, el concepto de felicidad difiere de un sujeto a otro así como las maneras de alcanzarla. Por otro lado habrá sujetos que consideran a la felicidad como algo inasequible. “Con lo que respecta a las personas, el saber ético les orienta para crearse un carácter que les haga felices; los hábitos que les ayuden a ser felices serán virtudes... la felicidad es el fin último al que todos los hombres tienden y la ética se propone, en principio, ayudar a alcanzarla.”⁵⁶ La reflexión ética supone una revisión de nuestro actuar así como de las motivaciones y fines que persiguen nuestros actos. De esta suerte, la noción de felicidad es analizada por la filosofía moral, de igual forma lo serán los valores o virtudes que facilitan el alcance de la ya mencionada.

La moral establece límites que hacen del individuo un ser responsable, la ética le invita a tomar las decisiones adecuadas para alcanzar la felicidad, “El pluralismo moral, es en realidad la convivencia de distintas concepciones acerca de lo que hace felices a los hombres o acerca de lo que deben hacer; acerca de lo bueno (felicitante) o acerca de las normas correctas.”⁵⁷ Las personas tienen un concepto diferente de felicidad y la moral establece un parámetro para evitar cometer daños a terceros, pues pretende facilitar la convivencia entre diferentes individuos sin negarles alcanzar la felicidad.

Parece que la noción de felicidad se va desarrollando según el grado de madurez del ser humano, pues un individuo concibe a la felicidad –así como las motivaciones y objetivos que persigue al intentar alcanzarla- acorde a la fase de su vida.

Empero, el individuo en cuestión no deja de ser consciente de que para lograr su objetivo (ser feliz) es necesario un trabajo previo, la observancia de los elementos que le conduzcan a la felicidad. Por ejemplo, un niño es dichoso al

⁵⁶ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, p. 22.

⁵⁷ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.197.

recibir un caramelo, no obstante, aprendió que de acuerdo a su comportamiento puede adquirirlo o no y al ser un adulto seguirá las reglas necesarias para conseguir ser feliz.

La moral y la felicidad se encuentran implicadas en el actuar del hombre, para ser feliz se debe conocer los límites existentes para respetar al otro; la autora muestra una relación entre el deber y la felicidad, sugiere establecer un equilibrio para tener una conducta moral, actuando bajo una serie de valores que al ser desarrollados formen virtudes en el ser humano. “Hoy en día el eje de la reflexión ética se ha desplazado nuevamente, en cuanto que no se reduce a la felicidad o al deber, sino que intenta conjugar ambos por medio del diálogo.”⁵⁸ La comunicación es importante para lograr la finalidad del hombre, no obstante, se cree que la felicidad es individual y depende mucho del exterior, por lo tanto, la comunicación ayudará a evitar la infelicidad.

La felicidad se convierte en una característica importante de la filosofía moral porque la finalidad del hombre es alcanzarla, esta no se queda sólo con estudiosos de la antigua Grecia, se ha convertido en un tema relevante en el campo de la filosofía, Cortina menciona que: “Son dos... las grandes preguntas que traducen la preocupación ética: la pregunta por el bien positivo « ¿Qué podemos hacer para ser felices? » y la pregunta por el sustento indispensable del bien positivo « ¿Qué debemos hacer para que cada hombre se encuentre en situación de lograr su felicidad? ».”⁵⁹ Las cuestiones planteadas por la autora son claras, ¿Qué es lo podemos hacer? La felicidad no se encuentra al azar, el ser humano debe trabajar para pulir sus valores y alcanzar la perfección de lo que hace para ser feliz, sin olvidar que es un ser social que pertenece a una comunidad en la que hay otros individuos con intereses distintos.

El hombre que forje adecuadamente su carácter (desarrollando valores y virtudes) alcanzará la dicha de la felicidad, su experiencia lo conducirá a tomar las decisiones acertadas para encontrar el equilibrio entre moral y felicidad.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 51.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 50.

2.2.2 Valores

Los valores⁶⁰ se han convertido en un tema relevante en la sociedad, pues se pretende cambie para bien, sin embargo, es nulo el conocimiento sobre los valores⁶¹. Max Scheler lo concibe como un conocimiento *a priori*, el hombre por intuición sabe lo que es bueno y malo, además de ser una cualidad independiente de los bienes, es decir, lo porta cualquier objeto, animal o persona; el valor es una característica encargada de fortalecer el carácter ético.

Me parece que son una peculiaridad de la filosofía moral, al reflexionar y tomar decisiones importantes se respaldan en los valores desarrollados en su educación, a pesar de su jerarquía el individuo identifica los convenientes para ser feliz e independiente, “En el ámbito de las elecciones de valor cada cual tiene «su dios» aceptado por un acto de fe; pero los valores últimos son inconmensurables entre sí, incomparables.”⁶² El individuo ejercerá los valores benéficos y los elevará dependiendo su criterio; la importancia del valor resaltarán según la persona que lo desarrolle.

Así como la ética se clasifica en diferentes vertientes para desarrollar su estructura adecuadamente, los valores también se clasifican, sin embargo, quienes tienen mayor relevancia son los valores morales pues: “El sentido profundo de la moral civil descansa, pues, en unos valores compartidos, que por verdaderos hemos aceptado explícitamente un buen número de sociedad.”⁶³ Los valores universales son aceptados sin cuestionar su origen y tienen como resultado un bien común, además el ciudadano se encarga de perfeccionarlos para que sean considerados virtudes.

⁶⁰ Tema desarrollado en el capítulo 2.

⁶¹ Valores: propiedades, cualidades o características de una acción, una persona o un objeto consideradas positivas.

⁶² Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 181.

⁶³ *Ibidem*, p. 184.

Los valores son indispensables en la vida del individuo y: “es precisamente lo que ocurre con los valores morales, que son en realidad los que andan en este momento en boga, aunque la gente se refiera a ellos con el rotulo genérico de «educación en valores». Es una aguda sensibilidad ante la falta de ética la que está reclamando una mayor moralidad en todos los ámbitos de la vida social.”⁶⁴ Dentro de la sociedad el hombre se involucra con distintas disciplinas y los valores morales son los que suelen regular su conducta, con ello no se trata de desprestigiar los restantes, sino jerarquizarlos de acuerdo a las necesidades del hombre con respecto a su conocimiento sobre filosofía moral.

El valor se enseña o aprende, no obstante, éste deriva de la persona o la circunstancia en la que se encuentra: “Por eso el gran problema a cuento de los valores, el nudo gordiano en todo este asunto, consiste en averiguar si tienen *realidad* o si, por el contrario, los inventamos; si *concedemos* un valor a las cosas y por eso nos parecen valiosas, o si más bien *reconocemos* en ellas un valor y por eso nos parecen valiosas.”⁶⁵ El valor lo concede el hombre y es quien decide que postura tomar, si elige la primera, el conocimiento sobre el valor es totalmente subjetiva, mientras que la segunda se convierte objetiva y se tendría que explicar por qué no todos los hombres pueden ampliar sus valores.

Adela Cortina propone cuatro pasos para entender que es un valor:

1. *Los valores valen realmente*, por eso nos atraen y nos complacen, no son una pura creación subjetiva...
2. Pero la realidad no es estática, sino dinámica, contiene un potencial de valores latentes que sólo la creatividad humana puede ir descubriendo...
3. *Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable...*
4. *Los valores poseen dinamismo...*⁶⁶

El individuo considera bueno aquello que lo atrae, por lo tanto, los valores conservan su bondad, además el hombre se encarga de ir descubriendo a lo largo

⁶⁴ Cortina, Adela (Coor.). *La educación y los valores*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, p. 19.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 26.

⁶⁶ *ibidem*, p. 27- 33.

de su vida nuevos valores, éstos se encuentran en todas partes y sólo la creatividad incita a indagar en ellos, al desarrollarlos se crea armonía en la sociedad y dejan de lado la indiferencia social.

2.2.3 Virtud

Sócrates se refería a la virtud como aquello que conduciría al ser humano a la sabiduría por ser totalmente racional, mientras Platón consideraba virtuoso a quien alcanzaba la verdad. “En la obra aristotélica «vida buena» y «vida feliz» constituyen términos parejos porque es feliz quien vive de acuerdo con las «excelencias» humanas.”⁶⁷ También la consideraba el justo medio, la perfección en el hombre, en la actualidad la virtud es parte de la filosofía moral, siendo virtuoso el individuo va más allá de las costumbres morales, llega a un punto de reflexión y sus valores se vuelven virtudes.

La virtud es una cualidad que debería caracterizar a todos, significa fortaleza; el individuo posee valores y los desarrolla de acuerdo a su jerarquía, pero cuando un valor tiene la fortaleza de ser inquebrantable se convierte en una virtud, el hombre es virtuoso al ser honesto, porque no sólo ejecuta el valor lo lleva al extremo.

La relación que encuentro entre filosofía moral y virtud es el desarrollo del individuo socialmente pues: “La vida conforme a la virtud se identificará con la vida conforme al deber.”⁶⁸ La persona virtuosa es inalterable cuando conoce sus deberes y no se ha convertido en un moralista, sólo respeta las normas por los valores que ha perfeccionado.

El ser virtuoso implica respetar límites, sin perder su autonomía, conoce lo bueno y elige los valores convenientes para alcanzar una posible perfección, a

⁶⁷ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.316.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 321.

partir de la virtud el ser humano accede a la felicidad; no existe un impedimento para que pueda llegar a ella; el ser feliz implica estar bien con todos, “El juicio «el hombre virtuoso es feliz» no constituye para el utilitarismo un juicio analítico, pero la virtud es un componente imprescindible de la felicidad.”⁶⁹ Pues ha logrado alcanzar la perfección en su vida.

2.2.4 Autonomía, libertad y responsabilidad

La filosofía moral también se caracteriza por invitar al hombre a tener cierta autonomía⁷⁰ para crear un criterio que lo conduzca a tomar las decisiones correctas. “La autonomía es el constitutivo de la persona moral”⁷¹ debido a que ésta dirige su conducta hacia lo que es correcto para su persona.

Ser autónomo no significa aislarse para no ser corrompido, sino ser capaz de tomar decisiones propias siendo libres y responsables de las circunstancias que lo rodean. Desde mi perspectiva, Adela Cortina sostiene que la autonomía es la capacidad de autolegislarse –darse las leyes a sí mismo- es la capacidad de autogobernarse.

Si no existiese el diálogo no habría forma de llegar a acuerdos que establezcan un bien social, “Las leyes pueden repudiarse moralmente y, por lo mismo, exigir obediencia moral cuando expresan y fomentan la autonomía”⁷²; ciudadanos interesados en su país cumplen con las expectativas sociales, son autónomos e interrogan las circunstancias y las respuestas que da el poder para crear las leyes.

⁶⁹ *Ídem.*

⁷⁰ Dentro de la filosofía la autonomía hace referencia a la libertad que tiene el hombre para decidir. En la página 38 se da a conocer el concepto según Adela Cortina.

⁷¹ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 223.

⁷² *Ibidem*, p. 225.

El interés social del individuo es resultado de la libertad⁷³, éste es libre por naturaleza, pero demuestra esa libertad a partir del raciocinio; es allí donde entra la filosofía moral, pues se encarga de orientar esa libertad hacia lo correcto.

La libertad significa realizar actos sin medida, sino que es aprender a determinar lo que se puede hacer en cualquier circunstancia. La libertad es: “«Obrar racionalmente» que significa, en principio, saber deliberar bien antes de tomar una decisión con objeto de realizar la elección más adecuada y actuar según lo que hayamos elegido”⁷⁴ Al tener libertad y ejercer una autonomía de pensamiento el hombre decide adecuadamente, no existe algo que corrompa su pensamiento o lo obligue a tomar determinadas deliberaciones, por ejemplo, en una contienda política existen ciudadanos que no elaboran sus decisiones de manera libre y autónoma porque su “decisión” está basada en una campaña publicitaria y no en una deliberación racional y crítica. Según Cortina, los individuos que actúan de dicha manera se dirigen irresponsablemente dentro de su sociedad.

La responsabilidad forma parte de la filosofía moral al reflexionar sobre los actos cometidos. “La libertad y la responsabilidad son, pues, indispensables en el mundo ético... para forjarnos un carácter... necesitamos tiempo, precisamos plantearnos fines y metas a largo plazo.”⁷⁵ El hombre es libre para determinar sus actos, es autónomo al forjar su juicio ante el mundo y responsable para actuar éticamente o asumir las consecuencias de lo que ha hecho.

La filosofía moral es parte de la vida diaria, ésta no puede desecharse o tomarse a la ligera es quien ayuda al individuo a determinarse como un ciudadano responsable, que actúa bajo un criterio ético, siendo éste resultado de la razón.

⁷³ Libertad: es la modalidad de la voluntad por la cual ésta se determina a sí misma a elegir un bien particular o a dejar de hacerlo.

⁷⁴ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, p. 18.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 21.

2.3 Objetivos de la filosofía moral

La filosofía moral se vale de la crítica racional para analizar naciones como la responsabilidad, la virtud y los valores para ayudar al hombre a forjar un carácter para insertarlo correctamente como parte de la sociedad.

La ética, como filosofía moral, tiene tres funciones:

- 1) Aclarar qué es lo moral, cuáles son sus rasgos.
- 2) Fundamentar la moral, es decir, tratar de inquirir cuáles son las razones para que los hombres se comporten moralmente.
- 3) Aplicar a los distintos ámbitos de la vida social los resultados de las dos primeras, que es lo que hoy se viene llamando «ética aplicada».⁷⁶

La ética se encarga de aclarar el objetivo de la moral y lo lleva a un acto de reflexión para entender la existencia de las posibilidades morales⁷⁷. La moral no es un aspecto social, es importante para determinar el comportamiento y educar socialmente.

La ética estudia a la moral en su totalidad, justifica su existencia y la necesidad de ésta para el individuo. “Por su valor infinito, cada hombre es la justificación incuestionable de la argumentación moral. La idea de lo moral como instancia incondicionada de la conducta permanece hasta nuestros días.”⁷⁸ El ciudadano crece bajo criterios morales y no se desprende de ella porque forma parte de él como ser social, es indispensable para convivir y sobrellevar un orden.

Como lo mencioné, el individuo puede moldearse y ejercer varias éticas o morales porque debe adaptarse a cada grupo social, “El fundamento de la moral es entonces la autonomía de los hombres, el hecho de que pueden darse leyes a sí mismos, que son, por tanto, válidos para todos ellos.”⁷⁹ Estas leyes son creadas bajo un juicio racional y son resultado de un diálogo donde se defienden sus intereses sin afectar a los demás.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 28.

⁷⁷ Se desarrollará el tema de la moral en el capítulo 2.

⁷⁸ Cortina, Adela, *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p.149.

⁷⁹ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, p. 30.

2.3.1 Justificación de la moral

El comportamiento adecuado es una problemática añeja; buscando la conducta perfecta se establecen parámetros que se deben cumplir y así no ser sancionados, no obstante, existe desinterés por crear nuevas normas o reflexionar sobre lo que se propone.

En este tipo de reflexión ligada al obrar humano concreto y expresada en juicios prescriptivos ha recibido usualmente el nombre de «moral» y es tan antiguo como la humanidad. Sin embargo. El nacimiento de la filosofía trajo consigo la conformación progresiva de un segundo nivel reflexivo acerca de los existentes juicios, códigos y acciones morales que ha recibido como denominaciones más comunes la de «filosofía moral» y «ética».⁸⁰

La moral pretende aclarar los deberes del individuo en tanto ciudadano, establecer criterios para alcanzar una conducta adecuada y respetable. Ésta ha sido trascendente a lo largo de la historia, las sociedades han tenido un progreso al establecer normas que beneficien a la mayoría y propagan un respeto hacia el otro.

La filosofía moral introduce en el ser humano el acto de reflexión llevándolo a entender por qué existen diferentes morales y el objetivo de cada una de las normas, concebir la universalidad de ciertos valores y la manera adecuada de llevar a cabo una ética.

La moral establece discernimientos necesarios para el hombre y la sociedad, ésta existe para equilibrar las diversas jerarquías y evitar conflictos entre sus creencias, además “La moral no es una cuestión sociológica, como parecen apuntar algunas éticas actuales, sino que requiere una asunción personal por

⁸⁰ Cortina, Adela. *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 99.

parte del sujeto que actúa.”⁸¹ Me parece que la moral es una razón establecida por la sociedad, pero es la persona quien decide llevarla a cabo o no.

La filosofía moral pretende entender, explicar la esencia de la moral y la forma de determinar a la persona, “La razón moral se convierte en razón subjetiva calculadora, que pretende conciliar los intereses antagónicos según criterios de utilidad. Kant propone una idea distinta de razón moral, porque el bien no se identifica con el cálculo y el deber se funda en una voluntad autónoma.”⁸² La moral también es resultado de un modo de pensar, pero mientras que la ética pretende analizarla y pensarla, la moral utiliza la razón para fundamentar sus teorías y justificar los planteamientos establecidos. Ya desde la modernidad, y aún en nuestros días, el pensamiento calculador subjetivo ha penetrado en la moral, sin embargo, a la filosofía moral le compete señalar que este modo de pensar relega el lado netamente humano del hombre.

Tipos de racionalidad⁸³

TIPOS DE RACIONALIDAD	CARACTERÍSTICAS
Prudencial (tradición aristotélica)	<ol style="list-style-type: none"> 1. El ámbito moral es el de la racionalidad que delibera en condiciones de la incertidumbre sobre los medios más adecuados para alcanzar un fin. 2. El fin último (la felicidad) es lo que conviene a un hombre en el conjunto de su vida. 3. Las normas han de aplicarse a los casos concretos, ponderando los datos contextuales.
Calculadora (tradición utilitarista)	<ol style="list-style-type: none"> 1. El ámbito moral es el de la maximización de la utilidad para todos los seres sentientes: buscar la mayor felicidad del mayor número. 2. Acción máximamente racional: la racional- teleológica. 3. Los derechos humanos son convenciones útiles.

⁸¹ *Ibidem*, p. 199.

⁸² *Ibidem*, p. 325.

⁸³ Cortina, Adela, *Claves para una nueva cultura empresarial*, p. 32.

Práctica (tradición kantiana)	<ol style="list-style-type: none"> 1. El ámbito moral es el del respeto a aquellos que es absolutamente valioso: el ser humano. 2. No todo es mercancía que puede intercambiarse por un precio: el ser humano no tiene precio, sino dignidad. 3. Los derechos humanos son exigencias racionales innegociables: con ello se puede comerciar.
Comunicativa (tradición dialógica)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Todo ser dotado de competencia comunicativa es un interlocutor válido (factor incondicionado). 2. Las normas morales son válidas según las consecuencias que tengan para los afectados por ellas (momento consecuencialista). 3. Siempre que satisfagan intereses universalizables (factor incondicionado)

En nuestros días, la moral ha tenido que amoldarse a la racionalidad calculadora, pues el individuo –ya como ciudadano, padre de familia, estudiante, etc.- está más interesado en satisfacer sus necesidades inmediatas. Sin embargo, corresponde a la meditación que emprende la filosofía moral ensanchar los horizontes de racionalidad que nos permitan pensar la moral críticamente. “Aunque formalmente las distintas morales coincidan en intentar regular la conducta, es decir, expresar el ser del hombre en tanto que hombre, en quererse, por tanto, universalmente válidas, difieren parcialmente entre sí en cuanto al contenido de lo que juzgan moralmente correcto o incorrecto.”⁸⁴ La intención es compensar su comportamiento señalando lo adecuado, mostrando límites y haciéndolo un ser responsable. La filosofía moral conduce al ciudadano a analizar los parámetros sociales que debe cumplir cuestionando lo correcto, examinando los argumentos.

No obstante, la moralidad no sólo se enfrenta a críticas, sino que también se encuentra con la problemática de su fundamentación. Cortina nos dice: “Y es conveniente aclarar que la importancia de la cuestión estriba, no en que «fundamentar» consiste en dejar una serie de normas «bien atadas», sino en el

⁸⁴ Ver en: Cortina, Adela. *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 132.

hecho que el hombre siga siendo racional.”⁸⁵ Considerando lo que nos comenta la filósofa valenciana hay que prestar atención a que no se está pensando en una fundamentación última de la moralidad, sino que se insiste en que la tarea de fundamentar no ha de desentenderse de su dimensión racional.

2.3.2 Normas

Otro de los objetivos de la filosofía moral es fundamentar los planteamientos de la moralidad como lo es la norma.⁸⁶ Es importante fundamentar las teorías para demostrar su validez y reflexionar sobre la necesidad de conocer el objetivo de las normas y la conducta del hombre. Es significativo aclarar que una norma en el sentido público se refiere a un principio imponente, pero Adela Cortina la entiende como la razón para una prescripción, se refiere a una búsqueda de sentido y no a una imposición, pues: “en la tradición ética la objetividad moral, la validez práctica de una norma, ha exigido siempre contar con un momento de idealidad.”⁸⁷ Donde actúe bajo un criterio de la filosofía moral.

La moral es una conducta que el hombre ejerce por naturaleza, en cualquier lugar la desarrolla debido a que forma parte de un grupo social, en el cual “Los juicios morales tratan de regular la conducta humana, por la cual se les puede considerar como «prescripciones» en sentido amplio, no diferido en ello de las reglas jurídicas, sociales, religiosas e incluso técnicas.”⁸⁸ Se identifica la diversidad de la moralidad por los organismos que la representan aunque se ejerce individualmente. Las distintas instituciones señalan las características a cumplir y sus posturas son diferentes, la finalidad es la misma, dirigirlo hacia lo correcto.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 97.

⁸⁶ Adela Cortina entiende: “el término «norma»... como la razón para una prescripción, no como prescripción: «puede considerarse como el sentido o significado del contenido de la prescripción, de la misma forma que una proposición es el significado de una sentencia”. Ver en: *Ibidem*, p. 107

⁸⁷ *Ibidem*, p. 228.

⁸⁸ *Ibidem*, p.105.

Dentro de la filosofía moral se buscan los criterios necesarios para establecer o entender cuál es el objetivo de la moral y las normas, además se tiene el conocimiento necesario para “comprobar si una norma es o no moral, cada sujeto debe someterla a un procedimiento formal: indagar si tiene la forma de la razón, es decir, si es universal, incondicionada, si se refiere a personas considerándolas como fines y si tiene en cuenta no sólo a cada individuo, sino al conjunto de ellos.”⁸⁹ Las normas deben cumplir con un *status* que ayude al hombre a forjar su camino como ciudadano, donde tome decisiones importantes y entienda la razón de practicarlas.

⁸⁹ *Ibidem*, p.150.

Capítulo 3 Diferencia entre ética y moral según Adela Cortina



Para diferenciar los términos ética y moral la autora especifica que: “la ética puede considerarse entonces como una ciencia que pertenece al campo de la filosofía, como la metafísica o la epistemología, mientras que lo moral es, en general, el objeto de esta ciencia, es decir lo que ella estudia.”⁹⁰Adela Cortina define el objeto de estudio de la ética y la moral para demostrar las prioridades existentes en cada una ellas.

La autora entiende por moral “...lugar en el que se vive. La morada del hombre. Los seres humanos vivimos de nuestras costumbre y en ellas, de los hábitos que nos vamos forjando día a día, en el carácter que se viene configurando desde esos hábitos.”⁹¹El ser humano no puede desligarse de las tradiciones por tener conciencia, su entorno le permitirá dirigir sus pensamientos y actitudes.

Se debe aclarar que la moral no impone reglas, el individuo es un ser moral por naturaleza y esta moralidad nos conduce a asumir conductas sociales

⁹⁰ *Ibíd*em, p. 20.

⁹¹ Cortina, Adela, *¿Para qué sirve realmente la ética?*, p. 282.

establecidas como buenas y justas. Empero, la ética es la reflexión del acto moral, éste nos ayuda a forjar el carácter⁹² y la compasión⁹³.

Por lo tanto, hablar de filosofía moral es abordar las costumbres de una comunidad de manera crítica, así la filosofía moral se empeña en señalar la importancia de formar la personalidad de un individuo que pertenece a un grupo social a través del análisis reflexivo de las costumbres de la comunidad en cuestión o lo que acaece dentro de la misma. Esta actitud reflexiva no conducirá a tomar decisiones propias.

3.1 Noción de moral según Adela Cortina

El término moral suele ser confundido, se cree que al hablar de ella se está refiriendo a conductas éticas, sin embargo, cada una de estas doctrinas⁹⁴ tiene su propia finalidad. La moral se clasificará de acuerdo a las circunstancias que la rodea, ésta tendrá como referencia una tradición y una serie de costumbres, empero, al estar conscientes de que la moral implica establecer reglas se le considera imposición. “La moral se presenta entonces a los ojos del ciudadano de a pie, no sólo como una cosa fúnebre, y el moralista, como algo parecido a un enterrador”.⁹⁵ El hombre intenta huir de ella tratando de evadir responsabilidades, no obstante, es un ser moral por naturaleza.

El ser individuo⁹⁶ racional no implica realizar críticas imprudentes a lo establecido, sino percibir los cambios posibles dentro de los acontecimientos sociales, pero ser parte de un grupo no implica obedecer cabalmente, tampoco desentenderse de las problemáticas existentes. No podemos deshacernos de las

⁹² Adela Cortina entiende por carácter aquello que caracteriza al individuo, este término lo adopta del filósofo español José Luis López Aranguren

⁹³ Compasión: este término no puede confundirse con piedad; es tener sensibilidad ante el sufrimiento ajeno y destacar la dignidad según el filósofo español Joan Carles Mèlich

⁹⁴ Doctrinas: Es el conjunto de enseñanzas sobre cualquier contenido, ideológico, político, filosófico, militar, religioso, basado en principios, que se pretenden de validez general. Ver en: <http://deconceptos.com/ciencias-sociales/doctrina#ixzz31NSE8ZI6> [23 de abril del 2014].

⁹⁵ Cortina, Adela, *La ética de la sociedad civil*, Edit. Alauda Anaya, Madrid, 1994, p. 83.

⁹⁶ Individuo: Es el centro de la organización social, ilustrado él, tolera que otros individuos piensen de forma diferente y no se empeña en impulsarles sus propios puntos de vista. En: *Ibídem*, p. 12.

normas conocidas, el propósito de la moral es establecer una armonía hacernos entender que somos parte de una sociedad y que ejercemos dicho papel respetando al prójimo.

Una moral adecuada para el bienestar social rebasa los intereses de una organización, atender los acontecimientos morales significa preocuparse y solucionar las dificultades que se presentan. La tarea del individuo es aportar y no dejarse dominar por otras organizaciones, pues:

Tiempo ya se viene criticando a las democracias occidentales desde diversos sectores por ser en realidad “democracia de masas” y no “democracia de pueblos”, lo cual significa que los componen individuos atomizados, indiferentes a sus conciudadanos, convencidos en último término de que la clave moral de sus sociedades la construye un individualismo tolerante.⁹⁷

La crítica no sólo hace referencia a las democracias también a la educación, ambas suelen coincidir en la indiferencia por su sociedad y demuestran el deseo por satisfacer las necesidades que el pensamiento subjetivo calculador impone.. Sin importar el país (desarrollado o subdesarrollado) se observa la deshumanización social que conlleva a la democracia en masas.

En un mundo donde impera la racionalidad subjetiva calculadora – que decanta en una racionalidad instrumental- la pregunta por la tarea de la ética se ve ligada a parámetros utilitaristas. Sin embargo, a Adela Cortina le interesa resaltar la importancia de la reflexión ética así como la imposibilidad de reducirla a una ideología determinada.

...una de las misiones de la ética consiste hoy en intentar aclarar en qué consiste ese fenómeno de la moral cívica, que no es una moral individual ni tampoco una moral religiosa no depende de una determinada ideología política ni se deja reducir al derecho, y, sin embargo, resulta imprescindible para construir una sociedad, cuando menos, justa.⁹⁸

El término moral se piensa desde un solo enfoque, éste se desarrolla de acuerdo a su entorno; la moral, según la autora, no se justifica con alguna doctrina

⁹⁷ *Ibidem*, p. 11.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 14.

determinada o dogma religioso, por ejemplo, la justicia es importante para alcanzar un progreso, es decir, nos invita a reflexionar sobre lo correcto y esto nos lleva a una filosofía moral.

Comúnmente identificamos a la moral exclusivamente por indicarnos cual es el comportamiento adecuado, pero omitimos que su tarea es equilibrar las conductas para el bien social, gracias a la moral el hombre tiene conciencia sobre el bien y el mal. La educación o los educadores no tienen las armas necesarias para transmitir el concepto de moral como debería de ser y la convierten en meras obligaciones, además, es significativo contemplar el desinterés que la sociedad tiene de atender o propagar dicho concepto.

Despertar el interés por la moral en adolescentes y niños no es tarea exclusiva de las instituciones educativas, sino que también compete al entorno que educa y a éste también corresponde incentivar el desarrollo de las virtudes y valores.

La modernidad ha conseguido que el hombre se incline hacia el pensamiento subjetivo calculador que le hace olvidar su calidad de humano anteponiendo una racionalidad instrumental. En una sociedad donde prima la racionalidad instrumental se piensa que la reflexión sobre la moral es inútil, Cortina propone erradicar este modo de pensar y asignar un lugar justo a la enseñanza de las habilidades sociales⁹⁹ y a la reflexión ética.

La democracia está relacionada con la moral, en ella se establece las reglas de una sociedad, no obstante, son pocos los que ejercen cabalmente su papel como ciudadanos, a la mayoría no les interesa el bienestar común. La autora pretende dejar atrás esa conducta que es consecuencia de la ignorancia con respecto al acto democrático.

Adela Cortina cree que: “Es urgente tomar buena nota de que somos las propias personas las que, asumiendo nuestra “ciudadanía moral”, o mejor, asumiendo nuestra autonomía, hemos de llegar a juzgar qué tenemos por correcto y qué tenemos por bueno”.¹⁰⁰ La autora alude la “autonomía”¹⁰¹, al alcanzarla el

⁹⁹ Habilidades sociales: ciencias humanas. Ver en: *Ibidem*, p. 23.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 29.

individuo inicia un acto de reflexión que demuestra sus verdaderos intereses que sea parte de la democracia de masas¹⁰²; desafortunadamente ello evita la mayoría acepta lo establecido sin pensar en las consecuencias de esta en su vida.

Es necesario incitar al ciudadano a pensar críticamente sobre la moral, a pesar de que las normas establecidas han cumplido hasta cierto punto con su cometido – lograr organizar la convivencia dentro de una comunidad- éstas no deben estar exentas del análisis meticoloso.

Cuando la moral no es revisada cuidadosamente y a ello se suma un nulo interés del individuo respecto a los problemas de su comunidad (o país), la moral se vuelve el resultado de un cúmulo de deficiencias sociales pues:

Algo similar ocurre con la trama de las orientaciones morales en países políticamente comprometidos con una confesión religiosa o con una confesión laicista: que los ciudadanos la toman como referente moral, sea para acomodarse a sus prescripciones, sea para asumirlas desde la crítica interna, sea para rechazarla abiertamente.¹⁰³

Me parece que la propuesta de la autora es despertar el interés del habitante en los problemas morales y obtener una apertura intelectual sin cometer el error de asumir una postura dogmática, es decir, aferrarse a una postura sin permitirse conocer las demás.

Adela Cortina integra a su obra el término pasividad¹⁰⁴ porque se percata de que el hombre acepta lo establecido en las normas morales dadas o en las doctrinas políticas predominantes. Para Cortina es sustancial profundizar en el acontecer democrático para establecer una sociedad civil.

Para constituir una definición de moral se han establecido diferentes concepciones, algunos recurrían a las divinidades y otros a las circunstancias

¹⁰¹Autonomía: en este caso significa, a mi modo de ver, madurez psicológica y ausencia de presiones externas (sociales) o internas (el dolor mismo) suficiente para decidir consigo mismo. Ver en: Cortina, Adela, *Ética aplicada y democracia radical*, Editorial Tecnos, Madrid, 1993, pág. 142.

¹⁰²Democracia de Masas: La componen individuos atomizados, indiferentes a sus conciudadanos convencidos en últimos términos de que la clave moral de sus sociedades la construye un individualismo. Ver en: *Ibidem*, p. 11.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 38.

¹⁰⁴Pasividad: Hábito arraigado de poner todas las decisiones, incluso las morales, en manos de los gobernantes, y la igual arraigada costumbre de atenerse a un código moral único. Ver en: *Ibidem*, p. 29.

vividas, por ejemplo, la moral religiosa tiene un *status* de perfección cumplidas por las personas llamadas santos, éstos eran un claro ejemplo de la conducta adecuada. “Aquellas creencias religiosas y morales que mantenían al mundo ‘encantado’, ‘hechizado’ van diluyéndose frente al avance inexorable de la racionalización”.¹⁰⁵ Los dogmas han perdido su vigencia al pasar a segundo término en la vida del ser social, y no son adecuadas para satisfacer la problemática actual.

Es significativo desarrollar en el individuo valores que no sean resultado de una subjetividad, es un inconveniente para alcanzar un conocimiento universal; mientras no se permita entender objetivamente no se podrá justificar correctamente la jerarquización de los valores conducentes hacia una moral de mínimos.

Cabe aclarar que los mínimos morales corresponden a los mínimos de justicia ayudan a optimizar la convivencia entre diferentes individuos y creencias.

Los mínimos compartidos no afectan la vida individual, buscan la solución para armonizar la vida colectiva; el hombre es capaz de deliberar sobre el acto moral y al expresar sus inquietudes fortalece la comunidad.

Ética de mínimos y ética de máximos¹⁰⁶

Ética de mínimos	Ética de máximos
------------------	------------------

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 46.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 50.

<p>Los mínimos de justicia, son el conjunto de valores compartidos por todas las concepciones morales de una sociedad pluralista y, por tanto, sus miembros pueden exigir.</p>	<p>Aconsejan caminos a seguir para alcanzar la felicidad, cómo organizar las distintas metas que una persona se puede proponer, los distintos bienes que puede perseguir para lograr ser feliz.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Ética de la justicia • Lo justo • Razón practica • Normas • Exigencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Ética de la felicidad • Lo bueno • Prudencia • Consejos • Invitación

La moral no puede entenderse bajo la misma concepción en cualquier entidad social, cada quien posee su noción de bien, esto no impide la convivencia total de la sociedad al ser conducida por la tolerancia, el respeto, la justicia; características que forman parte de los mínimos morales.

Las normas son otra peculiaridad de la moral y se han encargado de establecer el bien común, algunos las creen innecesarias y: “Resulta imposible diseñar un modelo y unas normas de justicia sin tener como trasfondo de que es lo que los hombres tenemos por bueno, en qué nos parece que puede consistir la felicidad”.¹⁰⁷ Es esencial tener claridad en la concepción de bueno y justo, pues son aspectos forzosos para la conducta humana.

La moral explica los actos de la persona a partir de las normas y Adela Cortina entiende que: “Las normas morales son aquellas que obligan a un sujeto internamente, porque es su propia conciencia la que les reconoce fuerza

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 53.

humanizadora, hasta el punto de que cree que son normas que todas las personas deberían cumplir para no quedar bajo mínimos morales, no siendo el mismo una excepción”.¹⁰⁸ La autora señala la relevancia de la conciencia humana, si el ser humano es capaz de demostrar lo bueno para todos, también será él quien condene sus propios actos; su entorno es quien lo dirige a tomar las decisiones adecuadas.

3.2 Concepción sobre ética

Hablar de ética es referirnos a la filosofía moral, según la autora, el trabajo de la ética es hacer recapacitar al hombre sobre sus actos morales y los principios involucrados con el individuo y su entorno, entre los propósitos éticos se encuentra la doctrina aristotélica que coincide a la virtud como el justo medio desarrollando ciertas actitudes sin caer en el defecto o el exceso de dicho comportamiento. La filosofía moral no es resultado de un solo pensamiento, sino de una ética compartida, por esa razón Adela Cortina pretende despertar el interés del individuo con su deber social.

Aristóteles y Cortina no pretenden que el hombre actúe por comentarios externos, sino que persiguen encaminarlo a su papel como persona responsable al seguir su pensamiento y no evadir sus responsabilidades como individuos autónomos como sí lo hace aquella gente que se desentiende de sus responsabilidades democráticas.

Surge un cambio de la moral a la ética, pero no todos alcanzan esta transformación, la autora marca esa transición, es decir: “el tránsito de la moral a la ética implica un cambio de *nivel reflexivo*, el paso de una reflexión que dirige la acción de *modo inmediato a una reflexión filosófica*, que sólo de forma *mediata* puede orientar el obrar; puede y debe hacerlo...la ética, como *teoría filosófica de*

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 73.

la acción, tiene una tarea específica que cumplir.¹⁰⁹ El individuo tiene el objetivo de reflexionar sobre cada acto para llevar a cabo una conducta ética.

Se habla de una filosofía moral respaldada por los miembros de una comunidad que busca el bien común de todos sus integrantes sin dejar de pensar en el individuo particular. “El fortalecimiento de la sociedad civil requiere, como condición de una ética compartida por todos los miembros de esa misma sociedad porque, sin unos mínimos morales compartidos, mal van a sentirse ciudadanos de un mismo mundo”.¹¹⁰ El ser humano que logra la transición de la moral a la ética debe estar consciente de su desarrollo reflexivo y comprender la importancia de la ética.

La ética juega un papel importante dentro de la sociedad, pero ha sido subestimada por considerarla irrelevante a lado de la moral. Dentro de las obras de Adela Cortina se conoce una clasificación de la ética, y aunque cada una da su propio punto de vista, al final todas se centran en la tarea de la moralidad en el hombre.

También se suele pensar a la ética como una característica del individuo, por ejemplo, cuando un abogado no realiza sus actividades correctamente suelen preguntarle por su ética profesional. La ética pretende desarrollar la conducta adecuada para dirigirlo hacia lo justo, esta conducta no es el resultado de un conocimiento grupal, sino individual, cada persona forja su carácter.

No se puede concebir a la ética de manera utilitarista, pero sí tiene una función y una finalidad: “cambiar las tornas y tratar de potenciar las actitudes que hagan posible un mundo distinto.”¹¹¹ Me parece, el propósito de Cortina es recalcar la necesidad de reflexionar sobre cada acto para evitar un mundo complicado por las malas decisiones que oprimen a los más débiles.

Esta filósofa tiene claro que la compasión nos conducirá hacia un mundo mejor, el hecho de tener empatía por el otro conduce a una ética compartida, tal parece que la prioridad no es encontrar una ética universal, sino

¹⁰⁹ Cortina, Adela. *Ética mínima: introducción a la filosofía práctica*, p. 40.

¹¹⁰ Cortina, Adela. *La ética de la sociedad civil*, p. 40.

¹¹¹ Cortina, Adela, *¿Para qué sirve realmente la ética?*, p. 83.

percatarnos de lo que se hace como persona; en su caso la moral se puede establecer, llevando al respeto mutuo, pero la ética es el desarrollo de un carácter, de la compasión y virtudes que hacen único al individuo, además:

Podríamos ir añadiendo muchos otros naipes, pero conviene empezar por uno, y concretamente por aquel que está en la entraña etimológica de los nombres «moral» y «ética»: la ética trata de la formación del carácter de las persona, de las instituciones y de los pueblos, como expresan los términos que le dan nombre «moral» y «ética».¹¹²

El carácter será formado por el acto reflexivo llevado a cabo por el hombre. Éste es el resultado de su vida diaria, el reflejo de sus virtudes y valores desarrollados, conduciéndolo hacia una vida feliz. Los hábitos de las personas son quienes conducen a ejercer una ética.

3.3 Clasificación de las éticas

El ser humano alcanzará su autonomía a través de la reflexión que lo conduce, a ser un sujeto¹¹³. El sujeto autónomo emite su parecer sobre algo valiéndose de su capacidad racional y crítica, evitando que su meditación caiga en el subjetivismo dogmático o en el colectivismo que impide su desarrollo como individuo autónomo.

El sujeto tiene la posibilidad de elegir lo mejor para su bienestar, pensando en las consecuencias de sus actos y tiene la opción de elegir o no los razonamientos que lo limitan o le indican qué hacer.

En nuestra sociedad debería de primar un modo de pensar que nos incite a lograr la autonomía y la libertad, además de invitar a los espectadores a crear un juicio propio; la comunicación ayuda al ciudadano a organizarse y crear una

¹¹² *Ibidem*, p. 276.

¹¹³ Este es un pensamiento valioso para la obra de Habermas, retomado por Adela Cortina.

sociedad justa donde desarrolle valores y virtudes. En la actualidad, me parece que el individuo piensa y actúa bajo los criterios convenientes para él, y:

Cortina habla de tres niveles: el preconvencional, en que el hombre tiene por justo lo que egoístamente le conviene; responde a intereses particulares. El convencional, en que el hombre toma como referente las normas de la sociedad; responde a intereses de contrato o convenio. Y el posconvencional, donde el hombre formula principios universalistas.¹¹⁴

Desde mi perspectiva, es el ser humano preconvencional quien predomina en nuestra sociedad, sólo actúa egoístamente y suele pensar en los beneficios obtenidos si hace algo bueno. Quizá esto sea responsabilidad de la educación recibida.

Lo convencional debería ser lo adecuado para consolidar la conducta social; el respetar las normas conduce a fortalecer un comportamiento capaz de dar respeto y armonía, es trascendental justificar y fundamentar los principios de una comunidad, esto implica ser tolerantes y no afectar a los demás.

La sociedad se encuentra supeditada a costumbres y tradiciones, esto redundaría en individuos egoístas que no actúan hasta que se ven obligados a hacerlo. Si el hombre comenzará a preocuparse por su entorno, aprendería cuales son los valores y virtudes que lo conducirán un progreso posconvencional.

A pesar de pretender llegar a fines similares no todos coinciden con la manera de hacerlo, por lo tanto, es difícil asimilar las reglas establecidas, pues no cumplen con las características deseadas por todos; los mínimos compartidos deben ser el resultado de la participación de los ciudadanos para actuar adecuadamente y deberían ser acatados, en ellos no existe el individualismo, pensar en mínimos es pensar en valores universales.

Un ciudadano debe actuar para ejercer su autonomía y sus derechos, es verdad que parece complejo alcanzar un consenso en el pensamiento, pero con el interés de la ciudadanía se podrá obtener acuerdos beneficiando a todos.

¹¹⁴ Esquivel Estrada, Noé Héctor, "Ética cívica: una alternativa más para la educación", Revista Interinstitucional de investigación educativa. *Tiempo de Educar*, Enero-junio de 2006, número 13, p. 33.

Formar un ser humano capaz de cumplir con las expectativas sociales es complicado, no sólo se instauran criterios universales, además deben existir deseos por cambiar las normas existentes para tener claro las opciones de las cuales pueda elegir; si existen diferentes ideales es porque cada actuar establece normas según su experiencia; por lo tanto, el hombre reflexivo ha de actuar en consecuencia de su contexto.

Un ser humano ejemplar debe tener la sabiduría para entender todas las problemáticas y solucionarlas, respetando al prójimo, así se crece aún más. Es necesario dejar de tomar decisiones ciegamente o al azar.

Me parece que el sentido de clasificarlas es para demostrar la importancia en la formación del ciudadano, es la mejor manera en la cual puede desarrollarse, por ejemplo:

Un principio ético, que indica el procedimiento racional para determinar si una norma es moralmente correcta. El tipo de obligación que genera es, por tanto, moral, y tiene por destinatario a cualquier ser dotado de competencia comunicativa y afectado por la norma. Por eso es cada individuo, en tanto que ser dotado de competencia comunicativa, quien tiene que decidir en último término si se considera la norma correcta; es decir, si él considera que lograría un consenso en una comunidad ideal de comunicación.¹¹⁵

La ética discursiva es un claro ejemplo de la influencia de Habermas y la comunicación es esencial para avanzar como sociedad, la agrupación sería más fuerte si todos analizáramos adecuadamente las reglas que rigen nuestra comunidad así como los procesos en que se forman; si el individuo se limita a aceptar lo establecido, no tendría la oportunidad de reclamar por sus derechos.

Todos tienen la posibilidad de elegir lo que es bueno y orientar su conocimiento a lo correcto. El hombre es libre de tomar sus decisiones, pero esa libertad le da la obligación de ver por su bien y por el bien del otro, por lo tanto, tiene la responsabilidad de elegir y crear normas morales.

La ética es una doctrina sin intenciones de imponer un criterio, ésta tiene como objetivo despertar la reflexión en el ciudadano, Adela Cortina nos muestra cómo el individuo desarrolla su conducta en sociedad ejerciéndola en cada

¹¹⁵ Cortina, Adela, *Ética aplicada y democracia radical*, p. 112.

aspecto de su vida; dentro de la filosofía moral encontraremos distintas alternativas para exponer nuestra ética socialmente, estas posibilidades conducen al acto reflexivo, al actuar o participar en acontecimientos que afecten su entorno. Creo importante señalar cada una de ellas y mostrar las características más sobresalientes mencionadas por la autora.

3.3.1 Ética discursiva y de la responsabilidad

El objetivo de la ética discursiva es fundamentar la moral, a través del dialogo crítico que busca universalizar las normas con el consenso racional. El hombre actual prefiere aceptar lo establecido para ahorrarse problemas, son pocos los que se encuentran dispuestos a colaborar con el otro; al saberse parte de una institución da por hecho que deben seguir reglas para entrar en armonía y respetar al otro.

Algunas personas creen superfluas o absurdas algunas normas porque se ven afectados por ellas, sin embargo, no hacen nada por ayudar a crearlas o modificarlas, es necesario despertar el interés en los individuos; Cortina menciona en palabras de Apel: “los principios de una ética discursiva ya están aceptados como obligatorios en un mundo como el nuestro”,¹¹⁶ cuando lo ideal es la existencia de unidad entre los individuos.

En la ética discursiva uno de los objetivos es tomar conciencia de las consecuencias de los actos, por esa razón, no puede aplicarse en instantes; el hombre posee instinto, pero seguirlo no es la mejor manera de actuar, no se da cuenta de lo que puede acontecer a su alrededor; la ética de la responsabilidad pretende la existencia de la reflexión del acto moral y el acontecer futuro, esto la diferencia de otras éticas.

La comunicación es esencial para fortalecer criterios que ayuden al individuo a desarrollar su eticidad, esta no puede ser el resultado de simples opiniones, se debe fundamentar adecuadamente cada pensamiento. El discurso

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 113.

es significativo para plantear las necesidades del ciudadano y exigir el desarrollo de las instituciones para beneficiar su integridad como individuos. También brinda la oportunidad de demostrar lo que se está pensando, el ser humano no debería actuar como un ser irracional, si posee las herramientas para dialogar y conseguir un fin.

Si el modelo de democracia participativa exige una participación directa de los ciudadanos en las tomas políticas de decisión, entiéndase esta participación como una exigencia actual o como una meta que debe alcanzarse en el futuro, hemos de reconocer que la Teoría del Discurso no fundamenta una democracia participativa ni como exigencia actual ni como exigencia de futuro.¹¹⁷

Adela Cortina propone que el hombre sea capaz de enfrentar y manifestar sus inconformidades para ayudar al desarrollo de su agrupación y bajo los beneficios de la comunicación consiga crear un compromiso social.

Si se permite la irresponsabilidad del individuo al dejar sus decisiones en manos de otro jamás podremos hablar de una obligación ciudadana y seguirá existiendo una manipulación, esto es una problemática actual y la autora plantea que hay que evitar su propagación.

Es cierto que la ética discursiva puede ser considerada estricta, pero esto no implica crear mecanismos estableciendo un actuar; el ser racional es fundamental para crear las normas y opinar sobre lo estimado como bueno, es decir, dejar atrás el hecho de esperar instrucciones para participar socialmente.

La ética discursiva “trata de animar a los ciudadanos que tienen la posibilidad de entrar en los discursos públicos a que favorezcan en ellos intereses generalizables.”¹¹⁸ Esta ética se fundamenta en pensamientos universales, los criterios por los cuales se fundamentan y se aplican sin importar el lugar donde se encuentren.

El hombre tiene la posibilidad de argumentar lo que está pensando y transformar sus reflexiones en el diálogo con otros. En la ética discursiva el hombre debe preocuparse menos por cuestiones particulares para analizar y problematizar

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 119.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 121.

juicios aplicados con las diferentes perspectivas de los dialogantes y así enfocarse en buscar juicios universales, además:

Preocupada la ética discursiva, como filosofía moral, antes por la corrección de las normas de acción que por la verdad de las proposiciones, más por el discurso práctico que por el teórico, cree poder ofrecer hoy en día una fundamentación de lo moral que transforma dialógicamente en el principio moral kantiano de la autonomía de la voluntad, de modo que se hace necesario el tránsito del «yo pienso» al «nosotros argumentamos».¹¹⁹

Seguimos reglas, pero ¿quiénes las formaron y cuáles fueron los criterios que las fundamentan? Los tiempos cambian y es conveniente que las reglas también lo hagan, no se justifican reglas o castigos por conductas y juicios subjetivos, debe pensarse en el bienestar común para la existencia de una sociedad humana.

La ética nos da la posibilidad de conocer sus distintas perspectivas y la ética discursiva no es la única que puede explicar la moral, cada uno de sus análisis está enfocado en ello, por ejemplo, la ética discursiva tiene planteamientos universales, la ética aplicada, desde mi perspectiva, no puede considerarse universal, debe acoplarse y respetar las tradiciones existentes en el mundo; si la moral se caracteriza por las distintas costumbres, la reflexión de ésta debe corresponder al análisis crítico de cada una de ellas.

Adela Cortina propone despertar la conciencia del individuo como ser social, y si actúa siempre bajo los criterios de la ética discursiva podrá avanzar, permanecerá en la postura del respeto hacia el otro actuando correctamente:

Exigir moralmente que siempre se actué según el principio de la ética discursiva es para Apel... una irresponsabilidad. Por eso conviene atender el consejo de M. Weber y optar por una ética de la responsabilidad, según la cual, a la hora de valorar moralmente una acción, es preciso tener en cuenta las consecuencias que seguirían de ella para el fin que pretendemos. Lo cual significa, en el caso de la ética del discurso, que la aplicación de la racionalidad comunicativa tiene que venir mediada por el uso de la racionalidad estratégica.¹²⁰

Es necesario que la persona se aventure un poco y adopte la ética de la responsabilidad, asuma y piense en las consecuencias de sus actos, no podemos

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 170.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 172.

pretender ser personas perfectas, al final actuará como le parezca mejor, por lo tanto, es normal adoptar distintas éticas en su vida.

3.3.2 Ética aplicada

La ética del discurso se preocupa por la reflexión del acto moral a partir de un criterio universal, la ética aplicada se ocupa de la aplicación del acto moral particular, donde analiza los principios ostentados por el hombre para establecer una concepción ética y una práctica social.

No se separara la teoría de la práctica, éstas siempre se fundamentan para explicar el acto del individuo, por lo tanto, la ética aplicada y discursiva suelen relacionarse; como lo he mencionado, existen diferentes tipos de ética, pero la realidad es que cada una de ellas posee el mismo propósito: orientar al hombre a la reflexión del acto moral:

Este modo de presentar el proceder de la ética aplicada no refleja de modo adecuado como se desarrollan verdaderamente los acontecimientos, porque la vida social desde sus diversas perspectivas ha ido pidiendo orientaciones a las éticas para ganar en calidad moral.¹²¹

Es necesario relacionar la teoría y la práctica, es fundamental conocer el acontecer histórico y social para entender cómo actuar, Cortina está a favor de esta teoría y me parece es por el hecho de no limitar el conocimiento y así desarrollar ambos aspectos, es imperativo aplicar el conocimiento.

La ética aplicada no puede considerarse una moral más, uno de sus propósitos es analizar la moral misma, darla a conocer y que todos tengan claro su concepto, además de justificar su existencia y los beneficios obtenidos por ella; la ética es una doctrina relevante para analizar su concepción, pero, al existir muchas posibilidades, también es posible a no aceptar totalmente su postura, somos seres libres de elegir la ética más viable.

¹²¹ *Ibidem*, p. 167.

Se entiende por ética un saber práctico, pretende estudiar y recapacitar sobre las acciones del hombre, fundamentar la idea sobre el bien, para elegir desarrollar los hábitos convenientes y optar por la elección adecuada. La moral es establecer normas que respondan a diferentes aspectos sociales, por eso la ética se preocupa por pensar en ellas y busca argumentos para fundamentarla.

No se trata, pues, con la «aplicación» de aplicar principios generales a casos concretos, ni tampoco de inducir tales principios desde las decisiones concretas, sino de descubrir en los distintos ámbitos la peculiar modulación del principio común, o de los principios comunes.¹²²

La ética tiene propuestas para que el individuo conozca y elija lo adecuado; las diversas éticas no tienen el propósito de crear reglas, sino pensar en el sentido y la aplicación concedida bajo el contexto social. El hecho de proponer implica un descubrir, encontrar el camino para hacerse individuos sin olvidar a la organización a la cual se pertenece.

Al existir valores compartido dentro de una sociedad existe una solidaridad previa que permite instaurar una democracia sana. Democracia y solidaridad son elementos que permiten alcanzar una reflexión autónoma. El hombre al ser solidario y pensar detenidamente sobre sus actos morales, se preocupa por el bienestar de los demás, como lo menciona la autora, en algunos ámbitos científicos como la medicina se puede ejercer la ética aplicada bajo circunstancias de una ética cívica.

3.3.3 Ética cívica

La orientación de la ética cívica debe ser en aspectos generalizables, es importante adaptarse al mundo, además de estimular al individuo para crear una crítica de los acontecimientos sociales. Gracias a la globalización, las personas pueden efectuar un análisis más profundo, manifestar sus inquietudes ante la

¹²² *Ibíd.*, p. 174.

deshumanización existente, la ética cívica crea límites en el acto individual para establecer un conjunto de valores universales.

La ética cívica nos conducirá hacia lo correcto y lo que es necesario para conseguir bienestar común, estableciendo valores y virtudes que ayuden al ser humano a pensar en el otro, sin olvidar los actos cometidos para alcanzar sus propios fines. El análisis o reflexión se hace sobre las normas sociales y deben abarcar una totalidad.

Una comunidad ética... toma como referencia última de sus actuaciones, necesariamente principios morales universalistas y valores como la justicia, la libertad o la igualdad, que extenderíamos universalmente.¹²³

Corresponde a una agrupación ética cumplir con principios considerados correctos por la totalidad de los individuos; cada sociedad o cultura posee principios y tradiciones distintas, pertinentes a una concepción única de los valores considerados universales.

La justicia busca un equilibrio dentro de la sociedad, esto implica la búsqueda del bienestar de la persona y se aplica de diversas maneras, pero la igualdad es su pilar imprescindible. Los valores universales son posibles gracias a la libertad que posee el hombre, la objetividad de ciertos valores lo conducen a tomar decisiones que no afecten a su persona ni a terceros.

Adela Cortina considera importante poseer principios morales que conduzcan al individuo a la idea adecuada de *bien*, para alcanzar estos principios se fomenta la tolerancia y el respeto hacia todo ser vivo. Es primordial evitar llegar a un relativismo y evadir el estancamiento cultural que supone el etnocentrismo.

El relativismo es producto del subjetivismo y el ciudadano no debería regirse por él; el pluralismo justifica sus principios objetivamente al desarrollar valores que son necesarios para crear una convivencia armoniosa, estos valores se encuentran dentro de un mínimo común.

¹²³ Cortina, Adela, *Alianza y contrato*, Editorial Trotta, Madrid, 2005, p. 135.

Un mínimo común es un valor que cualquier persona cree ineludible para actuar, respetar y tolerar al otro, la observancia de un mínimo común también garantiza el respeto y el valor hacia uno mismo, los mínimos conducen hacia la igualdad.

La ética cívica es el conjunto de valores y normas que comparten los miembros de una sociedad pluralista, sean cuales fueren sus concepciones de vida buena, sus proyectos de vida feliz.¹²⁴

Ante la pluralidad de grupos religiosos, educativos, deportivos, políticos, etc. Deben existir principios morales para lograr una armonía entre ellos, estos grupos tienen el compromiso de respetar a los demás.

Cada grupo cultural tiene la oportunidad de obtener su felicidad de distintas maneras, esta diversidad los conducirá a ser parte de una sociedad; los mínimos le permitirán al hombre desarrollar sus libertades, al tener la misma concepción de justicia, igualdad y libertad. Este conjunto de normas y valores pretenden alcanzar un grado de empatía entre los distintos grupos culturales.

El individuo lleva a cabo una ética cívica, al reconocer la diversidad cultural y entender sus libertades, derechos y necesidades; los mínimos morales tienen como propósito el bienestar común y la armonía social:

La ética cívica es una realidad social, y no un constructo filosófico, forma parte de la vida cotidiana propia de una sociedad pluralista, porque consiste en el conjunto de valores y principios que ya comparten los grupos de esa sociedad que proponen modelos de vida buena.¹²⁵

La ética cívica debería ser considerada en todo contexto social, porque no existe un único ser responsable por el deterioro de la humanidad. La ética cívica fortalece la justicia, la solidaridad y la responsabilidad para insertar adecuadamente a quien perturba a la sociedad y sus normas. Se convierte en una realidad al reflexionar sobre las decisiones cotidianas y los ciudadanos adquieren una responsabilidad.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 137.

¹²⁵ *Ídem*.

La ética cívica podrá desarrollarse cuando el individuo deje de ser pasivo, el ser ciudadano implica tomar decisiones y participar en la búsqueda del bien común; existen valores o principios que se transmiten por generaciones estableciendo límites y fortaleciendo una vida buena que tiene claro los mínimos que no perturban la libertad de los otros.

Al adquirir una responsabilidad ante la sociedad, se debe diferenciar las metas como persona y ciudadano, no se puede involucrar aspectos puramente subjetivos en su toma de decisiones aspectos particulares. Como ciudadano debe buscarse alcanzar la justicia participando y cuestionando lo establecido como “correcto”, también:

La ética cívica es dinámica. Es la cristalización de los valores compartidos por distintas propuestas de vida buena, lo cual significa que estos valores compartidos van descubriéndose progresivamente en el tiempo y cubriendo mayor precisión.¹²⁶

La ética cívica se mueve intentando descubrir valores compartidos; al ser una ética vivencial no se encapsula en alguna teoría, se encarga de clasificar los valores existentes en diversas culturas en ética de máximos y mínimos.¹²⁷

En comparación con otras teorías, la ética cívica es la más adecuada al no excluir los principios importantes. La ética de máximos propone los valores para obtener la felicidad (objetivo de la filosofía moral); la ética de mínimos se encarga de los valores universales orientados hacia la justicia.

Adela Cortina nos explica la distinción entre ética de máximos y ética de mínimos:

Las primeras tratan de dar razón del fenómeno moral en toda su complejidad y por eso entienden la moral como el diseño de una forma de vida felicitante. Se trata del tipo de éticas que entienden lo moral desde un imperativo hipotético que diría: “si quieres ser feliz, entonces debes...”...son, por tanto, éticas conciliatorias, que invitan o dan consejos desde la experiencia vivida en primera persona.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 138.

¹²⁷ Ver apartado 3.1 Noción de moral en Adela Cortina.

Por lo que hace a la moral cívica, se encuadra en el contexto de las morales de mínimos, es decir, de aquellas morales que únicamente proponen los mínimos axiológicos y normativos compartidos por la conciencia de una sociedad pluralista, desde los que cada quien debe tener plena libertad para hacer sus ofertas de máximos y desde que los miembros de esa sociedad pueden tomar decisiones morales compartidas en cuestiones de ética aplicada.¹²⁸

Para Cortina no existe mayor importancia en alguna, sólo se complementan. Para obtener una ética de máximos se debe tomar en cuenta los mínimos de justicia, estos valores van a cambiar constantemente para cumplir con los objetivos de la ética cívica. No se habla de una ética de máximos, sin pensar en una ética de mínimos, al buscar los caminos adecuados para llegar a la felicidad, se toma en cuenta el no dañar al otro y conocer los mínimos de justicia para alcanzarla.

Si todo se restringe a los mínimos de justicia se estaría convirtiendo, como menciona la autora, en una ética estatal donde el conocimiento simplemente se aprende y no existe reflexión alguna, por otra parte, si la ética de máximos trabaja sola, no importarán ni los métodos, ni las tácticas para llegar a la felicidad, lo indispensable es conseguir las metas obtenidas sin importar el daño que se cause.

3.3.4 Ética comunicativa

La ética comunicativa nos conduce hacia una reflexión universal dejando atrás el individualismo y comenzando a ser considerada reconstructiva porque es resultado de una auto-crítica, pretende cambiar o renovar el pensamiento ético. Es valioso que el hombre reconozca su responsabilidad con el mundo y participe en la creación de nuevas instituciones beneficiando a todos.

¹²⁸ Cortina, Adela, *Ética discursiva y Educación en valores*, págs. 3, 4. Artículo para la Universidad de Valencia. Consultable en: <http://caribe.udea.edu.co/~hlopera/Web-etica/AdelaCortina.pdf> [4/octubre/2014].

Por lo tanto, la ética comunicativa es apta para despertar el interés del hombre y hace que tome actitudes menos individualistas, lo llevan a una reconstrucción de mismo a través de la reflexión ética, pues en la reconstrucción se presenta la reflexión de los actos.

El acto de reflexión debe darse en cualquier circunstancia y su intervención en el ámbito democrático es fundamental dentro de cada grupo social donde conviven distintos grupos con diferentes intereses y objetivos:

La idea de una comunidad ideal de comunicación, en la que afectados debe decidir directamente que normas tienen por correctas, no es ni siquiera una idea regulativa para el ámbito político, porque la participación directa de los ciudadanos en las cuestiones políticas no es racionalmente aconsejable.¹²⁹

La comunicación nos sirve para expresar nuestros pensamientos, sin embargo, en el campo de la política la comunidad ideal de comunicación no tiene la función ni el peso que debería tener porque el ciudadano no es insertado en el diálogo de manera adecuada por los sistemas políticos vigentes. Sin embargo, se debe pensar en el ciudadano para ejercer un diálogo y llegar a un común convenio.

La comunicación no es exigir ni dominar, es llegar a acuerdos que dirijan a una elección donde se defiendan racionalmente los pensamientos en los que se cree, es un ejercicio en el que se debe demostrar la tolerancia hacia el otro.

La racionalidad comunicativa halla de venir en el ámbito de la aplicación por la racionalidad estratégica, siempre que se pretendan con ella dos metas: 1) la conservación del sujeto hablante y de cuantos de él dependen; 2) poner las bases materiales y culturales para que algún día sea posible actuar comunicativamente sin que con ello peligre la conservación propia y ajena.¹³⁰

Gracias a ella se establecen los mínimos morales, éstos ayudan a ejercer una ética cívica por ser el resultado de la construcción de normas que buscan igualdad, libertad, justicia, pero sobre todo autonomía en el ser humano; cuando el

¹²⁹ Cortina, Adela, *Ética aplicada y democracia radical*, p. 120.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 172.

individuo entienda la importancia de la existencia de los mínimos, podrá comunicarse mejor dentro de la sociedad a la que pertenece, en el ejercicio de esta el hombre no sólo hablara, aprenderá a escuchar para entablar un diálogo que conduzca a construir una sociedad reflexiva y crítica

La autora está buscando reafirmar la importancia de las sociedades democráticas, sólo allí el individuo participa. Según Cortina, sólo en la democracia se dan los factores para que el individuo pueda expresarse críticamente, quizá piensen que en la política se encuentran lejos de alcanzar la autonomía, pero es allí donde se ejerce al plantear sus inquietudes.

La acción comunicativa busca soluciones a las problemáticas existentes ejerciendo la reflexión para dar paso a nuevos conocimientos. “La teoría de la acción comunicativa va a construir el marco normativo, dentro del cual podrán colaborar activamente cuantos saberes –empíricos o reconstructivos– se ocupan de los problemas de la modernización capitalista.”¹³¹ Si se ha vuelto importante es porque la argumentación se encuentra fundamentada racionalmente, es decir, los resultados obtenidos, sean de carácter científico o social, no podrán contraponerse, bajo la comunicación se complementan.

La acción comunicativa nos dará los conocimientos para establecer teorías sociales o dar resolución a problemáticas éticas evitando problemáticas generadas por la falta de rigor racional o argumentativo.

Este modo de proceder explica el hecho de que, tanto la teoría de la acción comunicativa como la ética del discurso, puedan ver verificados indirectamente sus resultados, mediante los descubrimientos de una teoría de la evolución social... o mediante las aportaciones de otras ciencias reconstructivas.¹³²

La teoría de la acción comunicativa y la ética del discurso abren la posibilidad de renovar el pensamiento que no se limita a abordar una problemática desde una sola perspectiva y todos propongan una solución. El hombre tiene la oportunidad

¹³¹ Cortina, Adela. *La escuela de Fráncfort: crítica y utopía*, p. 76.

¹³² *Ibidem*, p. 76, 77.

de reflexionar, analizar las teorías por las cuales siente empatía y, sin la necesidad de ser experto, dar planteamientos que ayuden a encontrar la respuesta.

La reconstrucción es un desarrollo social donde el ser humano es arquitecto de su sociedad y pretende mejorar las condiciones de vida, ésta se respalda en la teoría de la comunicación, además de entablar un puente entre las diferentes culturas no se puede cerrar el pensamiento a una sola propuesta, es indispensable la interdisciplinariedad para realizar una ciencia reconstructiva.

Al ejecutar la acción comunicativa es relevante concebir establecer al sujeto como un ser capaz de tomar sus propias decisiones, es indispensable interactuar con personas que también son sujetos y así desarrollar una discusión racional donde se muestren diferentes intereses, con ella desaparecerán los limitantes que redundan en una sociedad pasiva.

La relación con los otros nos da la posibilidad de acrecentar nuestro conocimiento y proponer nuevas alternativas de solución a las problemáticas actuales.

Capítulo 4 Importancia de una filosofía moral para la educación



La formación en la filosofía moral es un compromiso que debería ser asumido por el hombre desde su niñez en orden a lograr forjar su carácter y así obtener las habilidades necesarias que le permitan tomar distintas decisiones en su vida; no obstante, se cree que la trasmisión de estos conocimientos le compete sólo a las instituciones educativas.

Pensar en el término ética, de manera común hace que algunos estudiantes lo relacionen con la educación moral, con lo cual es difícil convencer que la tarea de la filosofía moral sea entender la existencia de la moralidad dentro de la sociedad. Sabemos que la educación moral ha sufrido diversas transformaciones de acuerdo a la época y al establecimiento propagador de sus conocimientos, ésta suele variar de acuerdo a los grupos culturales.

Provocar la reflexión moral en el individuo no es competencia exclusiva de las personas externas a casa, pues desde el hogar se trasmite una concepción sobre el bien y el mal; sobre todo, es allí donde el niño comienza a interrogarse

sobre lo acontecido a su alrededor y entiende la necesidad de las normas (una vez aprendidas, no podrá olvidarlas), sin embargo, dentro de una institución: “La educación tendría la posibilidad de rediseñar su sendero, en todo caso, podría asumir su parte en el análisis social contemporáneo y los factores que la promueven, antes de proponerse una meta discursiva, hacia un ‘bien’ que hasta ahora no es desconocido.”¹³³ Sus actitudes pueden moldearse por las circunstancias con las cuales se relaciona, y a partir de dichos actos se caracteriza al hombre como poseedor de virtudes.

Tener virtudes implica un perfeccionamiento de los valores aprendidos en casa. “Es decir, transmitimos los valores que importan y en general la siguiente generación se hace cargo de los mismos, pero dándoles su toque personal.”¹³⁴ Pretendiendo obtener la misma finalidad, cada familia divulga valores distintos, esto depende de la moral con la que han crecido como personas, algunas escuelas refuerzan el conocimiento adquirido con un programa de valores desplegando actividades para reafirmar su personalidad.

La filosofía moral se ocupa, entre otras cosas, de analizar la importancia de los actos morales, por lo tanto, es interesante conocer la historia de la educación moral para crear un juicio ético.

Pensar en la filosofía moral nos lleva a fomentar una ética de la responsabilidad donde el hombre asume las consecuencias de sus actos y es libre de seguir las normas establecidas, sin ofender los razonamientos de la tradición donde se desarrolla.

La moral se ha caracterizado por establecer límites, lo cual refuerza ese conocimiento al imponer premios o castigos según corresponda a la conducta del hombre; adquirir ese grado de conciencia es tarea de la educación desde niños; al permitir su participación en la toma de decisiones se impulsa su grado de responsabilidad.

¹³³ Sotelo Céspedes, Aida, “La educación del hombre y el ciudadano en Adela Cortina”. En: Revista Reflexiones filosóficas, p. 12.

¹³⁴ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, Editorial Progreso, México, 2009, p. 74.

La comunicación se convierte en un elemento fundamental para llevar a cabo la reflexión que emprende la filosofía moral tanto en el hogar como en el aula, a partir del diálogo se propicia un análisis de los acontecimientos morales y surge una enseñanza que no corresponde solamente a la teoría, sino a la práctica aprendiendo a partir de las acciones.

La ética comunicativa tiene el interés de reforzar el intelecto del ser humano, impulsándolo a entender y comprender los aspectos de la realidad y acontecimientos morales. “Para dar a la educación la energía que le es tan necesaria debemos, pues, tratar de alcanzar los sentimientos fundamentales que están en la base de nuestro temperamento moral.”¹³⁵ La persona encargada de transmitir los conocimientos sobre filosofía moral, debe efectuar un acto reflexivo en su comportamiento para conducir a los demás hacia el mismo camino.

El ser humano es educado en distintas habilidades, cada una pretende alcanzar un objetivo; sin embargo, las ciencias sociales han sido desacreditadas por la falta de utilidad para la sociedad.

4.1 Sobre la enseñanza de la filosofía moral

Las humanidades suelen ser juzgadas innecesarias para el desarrollo industrial, pero las ciencias pertenecientes a este ámbito proporcionan conocimientos indispensables para el desarrollo humano de la sociedad. “Una moral racional no puede ser idéntica, en su contenido, a una moral que se apoya sobre una autoridad diferente a la de la razón; sin afinamiento de la sensibilidad moral que nos hace parecer como injustas las relaciones sociales.”¹³⁶ El individuo es responsable de analizar los diversos parámetros constituidos por la moral y establecer consciencia en sus actos; incluir un cuidadoso programa de filosofía

¹³⁵ Durkheim, Émile, *La educación moral*, Trotta, Madrid, 2002. p. 82.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 81.

moral en la educación hará del hombre un ser sensato, capaz de vivir en armonía con su comunidad.

Existe un estancamiento en la enseñanza moral al asumir que el paradigma establecido cumple con las expectativas sociales, es preciso romper con esa limitante para convertir al individuo en un ser autónomo poseedor de conciencia y que actúe de manera responsable para crecer como persona.

La ética comunicativa es básica para justificar la necesidad de una filosofía moral en la formación, con ella se podrá expresar las diversas inquietudes o problemáticas que con el tiempo se pueden mejorar, como se ha mencionado, la educación ética no es competencia de una institución educativa, pero contribuye a fundamentar los conocimientos adquiridos en casa para consolidar una responsabilidad ciudadana.

Es necesario buscar el cambio de paradigmas establecidas a lo largo de la historia. “Los adultos siempre han dedicado un gran esfuerzo para garantizar que los recién nacidos aprendan las normas morales de las que depende la vida de la sociedad y de que las pongan en práctica.”¹³⁷ Desde infantes se les da a conocer lo establecido y se les dirige hacia lo correcto, pero no se les incita a preguntar el por qué de esas normas, generando adultos reacios a romper con ellas.

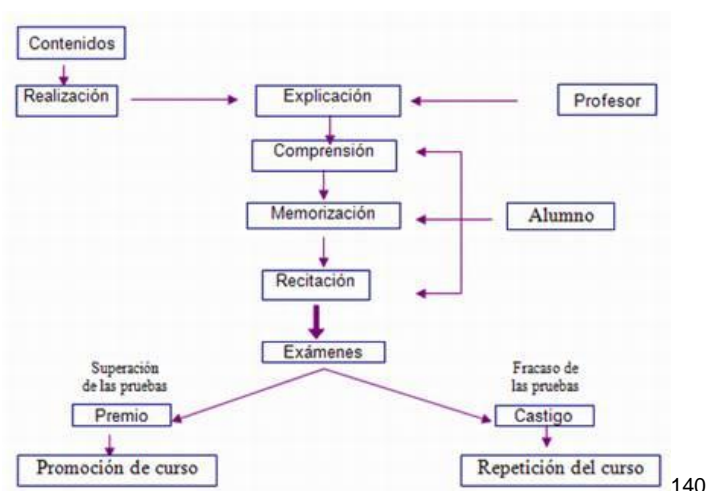
Dentro de este escenario ser un niño ejemplar consiste en aprender y repetir constantemente las conductas que rigen la vida social; sería interesante propiciar que los niños realizaran un análisis de esas normas, es decir, ejecutar un acto reflexivo eligiendo una dinámica a realizar, por ejemplo, aprovechar los diversos planes de estudio como el programa Montessori, donde se estimula a los niños a aprender sin la necesidad de llevar a cabo una estructura lineal; en otras instituciones, el niño debe realizar las actividades proyectadas para cumplir con un programa de estudio: “Es el propio funcionamiento del sistema que, en cuanto tal, disciplina a los niños para que adquieran hábitos fundamentales para la

¹³⁷ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 73.

convivencia en sociedades complejas como la nuestra.”¹³⁸ Pero, al gobernante no le interesa un ciudadano pensante, sino alguien sometido a lo establecido.



MODELO DE LA EDUCACIÓN CONVENCIONAL



¹³⁸ *Ibidem*, p. 103.

¹³⁹ Imagen tomada de un blog pedagógico. Ver en: <http://teoriapedagogicailizabeth.blogspot.mx/> [20 de julio de 2015].

Si la filosofía moral se expusiera adecuadamente en la sociedad, tendríamos un país diferente, existiría la democracia, la igualdad y la justicia; el hombre sería un ciudadano responsable, interesado en la cultura y podría expresar libremente sus pensamientos, habría perfeccionado valores y virtudes orientados a la perfección, “Y el primer problema de este análisis consiste precisamente en que los medios y los fines no son realidades estables, esto es, van oscilando de tal modo que lo que es un fin a corto plazo puede convertirse en un medio para fines a más largo plazo.”¹⁴¹ Son alternativas que rompen esquemas y por lo tanto son evadidos, siempre se ha temido el cambio.

El hombre debe estar consciente de su entorno para tener un crecimiento personal, es decir, no puede desarrollar una conducta ética, si no conoce sus parámetros morales “Los elementos cambiantes en la organización social transforman al sujeto en cada lapso histórico y le obligan a discernir entre lo fundamental en su vida humana singular y las exigencias funcionales útiles para la sobrevivencia y convivencia.”¹⁴² La moral es fundamental para realizar el ejercicio ético, y ésta cambiará de acuerdo a las circunstancias sociales en las que se encuentre.

Pensar en una educación ética implica permitir a los individuos equivocarse; el error conlleva a un análisis, pues:

El primer paso de la educación moral tiene que ver con invitar a los niños a que tomen decisiones por sí mismos. El afán protector de los adultos, al que acompañan la desconfianza respecto a la capacidad de los niños para decidir por sí mismo, nos induce muchas veces a privarles de la posibilidad de decidir y a ser nosotros quienes asumamos la responsabilidad.¹⁴³

¹⁴⁰ Ver en: <http://www.monografias.com/trabajos69/docente-enseanza-formacion-etica/docente-enseanza-formacion-etica2.shtml>[21 de julio de 2015].

¹⁴¹ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 85.

¹⁴² Sotelo Céspedes, Aida, “La educación del hombre y el ciudadano en Adela Cortina”, p. 12.

¹⁴³ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 78.

No conviene privar de su independencia al niño, al permitirle tomar la decisión que cree adecuada asume una responsabilidad; así se crean ciudadanos interesados en el bienestar social y no se aferran a las decisiones de otros.

Quizá uno de los problemas por los cuales no se ha transmitido de manera correcta una formación de la filosofía moral, es por jerarquizar cada aspecto de su vida y no entender su papel dentro de un todo, tal vez suceda por: “El segundo modelo que hace énfasis en el desarrollo de la autonomía de los sujetos. En este caso lo que preocupa es el hecho de que los individuos tienen que aprender a tomar decisiones por sí mismos y además deben hacer frente a un mundo con problemas diferentes a los que tuvieron que resolver sus mayores.”¹⁴⁴ Y si se encuentran con esa problemática están desvalidos, si se le hubiese educado desde pequeños para tomar sus propias decisiones no tendrían problema alguno en su etapa madura.

La educación tiene ciertas determinaciones para establecer estrategias que ayuden al individuo a alcanzar una responsabilidad ciudadana, “Las propuestas más sólidas de la educación moral insisten en que lo importante es el modelo o ejemplo de comportamiento que ofrezcamos.”¹⁴⁵ Sin embargo, predicar con el ejemplo en ocasiones estanca el conocimiento del ser humano, es importante respetar sus tradiciones, éstas son fundamentales para el acontecer moral, pero reflexionar en las características y la finalidad de dichas costumbres conlleva al individuo ejecutar una filosofía moral y su conocimiento sigue prosperando.

Lamentablemente: “Acabamos limitando la escuela y la universidad a preparar presuntamente para lo urgente, no para lo importante, para desempeñar tareas y no para asumir con agallas la vida personal y compartida.”¹⁴⁶ A las instituciones educativas les interesa preparar personas útiles para la sociedad, no pensantes, es más sencillo someter a quien no interroga la razón de ser de las cosas. Son pocos los individuos que son instruidos para dispersar sus

¹⁴⁴ *Ibíd*em, p. 74.

¹⁴⁵ *Ibíd*em, 76.

¹⁴⁶ Cortina, Adela, *La educación como problema*. Ver en: http://elpais.com/diario/2008/05/28/opinion/1211925605_850215.html [17 de mayo de 2015].

pensamientos; lo importante es contar con los conocimientos necesarios para obtener un empleo. La Educación ética podría considerarse un lujo que se permiten pocos.

4.1.1 ¿Qué enseña la filosofía moral?

La filosofía moral no puede apreciarse como una ciencia teórica donde aprendan acontecimientos sociales o se dirija por alguna técnica educativa en especial, la ética respaldará algunos sucesos sociales, pero me parece interesante la teoría constructivista como un modelo para la enseñanza de la filosofía moral, el objetivo de ambas es que el alumno construya juicios en base a los conocimientos que adquirió en su vida, y no relacione a la ética con una educación moral.

La moral es importante para ejercer el acto ético y su formación debe propagarse de una manera correcta. Porque:

Por un lado están todos aquellos que consideran que el eje central de la educación moral consiste en garantizar que los niños y adolescentes aprendan e interioricen las normas morales; Emile Durkheim constituirá un buen ejemplo de este enfoque que se aproxima a un proceso de pura socialización, y es un modelo frecuente en todos aquellos grupos sociales que exaltan mantener las tradiciones que confieren identidad al grupo.¹⁴⁷

Es decir, muestran las características establecidas como seres sociales, sin embargo, no les permiten reflexionar sobre la necesidad de las normas y no entienden por qué existen ciertos límites sociales, sólo asumen una responsabilidad y cumplen con ella.

Esta problemática de pensar a la moral como sumisión es por la relación establecida con la religión; buscan una buena conducta en el hombre estableciendo normas dirigidas a la obtención de la perfección en el ser humano, siendo éste capaz de equivocarse, pero:

¹⁴⁷ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 74.

... a causa de los estrechos lazos que se han establecido históricamente entre la moral y la religión, se puede prever que existen elementos esenciales de la moral que se han expresado siempre bajo forma religiosa; si nos limitamos pues, a retirar del sistema tradicional todo lo que es religioso, sin reemplazar lo que se retiró, corremos el riesgo de retirar – al mismo tiempo- las ideas y los sentimientos propiamente morales.¹⁴⁸

Tal parece que la moral no puede desligarse del campo religioso, dentro del entorno vemos a distintas personas siguiendo un camino recto para alcanzar el bien.

Entender la importancia de la reflexión sobre las normas es organizar y asimilar una vida rodeada de ellas donde cada persona le da el valor necesario y se puede topar que: “En un país, las reglas de la moral doméstica pueden tener toda la autoridad, toda la consistencia necesaria, mientras que al contrario las reglas de la moral cívica estas debilitadas e indecisas.”¹⁴⁹ Quizá esto se deba al constante ejercicio de la moral doméstica en la vida del ser humano, al contrario de las normas cívicas que pocas veces se ejecutan dentro de la sociedad.

Dentro del campo de la filosofía moral se muestra la clasificación de las normas, estas se valoran y entienden, sin importar el espacio en el cual se desarrollen, el hombre debe estar consciente de la existencia de la moralidad al ser una característica importante para el crecimiento social, por ejemplo, suelen sobresalir comunidades que analizan y contribuyen en el progreso de su sociedad, caso contrario a las poblaciones que obedecen sin respetar su integridad como individuos.

Llevar a cabo una conducta ética es resultado: “Tanto la discusión como la toma de decisiones que someten a criterios y procedimientos que han sido aceptados previamente por los participantes y a los que todos se rigen sometiendo de ese modo la voluntad individual al acuerdo comunitario o intersubjetivo.”¹⁵⁰ Todo recae en el diálogo, es importante reconocer que todos son iguales y sin implicar su cargo administrativo sigue siendo un ciudadano con responsabilidades

¹⁴⁸ Durkheim, Émile, *La educación moral*, p. 81.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 85.

¹⁵⁰ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 78.

capaces de exponer los posibles cambios para modificar o enriquecer las propuestas que se manifiestan.

El respeto, la retroalimentación y la tolerancia se convierten en aspectos significativos para extender una filosofía moral, quizá no todos los comentarios sean aceptados pero es una oportunidad para expresar lo que se está pensando, “En ese caso, los niños y los estudiantes podrían defender sus propios valores sin que se prestara especial atención a ampliar las destrezas cognitivas o afectivas gracias a las cuales se podrían establecer una valoración crítica de las diferentes propuestas.”¹⁵¹ Al darles la ocasión a los adolescentes de involucrarse con las decisiones primordiales para la sociedad, se les brinda un crecimiento personal.

La filosofía moral pretende mostrar a los alumnos hacia dónde dirigirse para construir un conocimiento certero, sobre todo, obtener resultados del análisis y juicios fundamentados en su reflexión, para ello las instituciones educativas refuerzan el conocimiento adquirido en casa, señalando la forma correcta de aplicar algunas aptitudes: “Quizá el método educativo tenga que apelar a transacciones como lo que propone Adela Cortina, sin embargo, no se puede soslayar que la transmisión de una postura ética, incluso en la actividad educativa de la escuela, y mucho más en la que dan los padres, exige la ruptura del pretendido equilibrio liberal de los intercambios”¹⁵² Es decir, si el adolescente es fiel a lo inculcado durante la infancia no podrá crear nuevas teorías o no propondrá un ajuste a las normas establecidas.

La ética no sólo se encuentra involucrada con aspectos familiares, escolares o políticos, también se verá envuelta en la vida personal:

Y para eso hace falta aprender a enfrentar la vida común desde el conocimiento de la historia compartida, la digestión de la lengua, el ejercicio de la crítica, la reflexión, el arte de apropiarse de sí mismo para llevar adelante la vida, la capacidad de apreciar los mejores valores.

¹⁵¹ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 79.

¹⁵² Sotelo Céspedes, Aida, “La educación del hombre y el ciudadano en Adela Cortina”, p. 8.

Cosas, sobre todo estas últimas, que no pertenecen al dominio de las competencias, sino a la formación del carácter.¹⁵³

La filosofía moral es resultado del carácter que ha forjado el hombre, siendo éste resultado de valores y virtudes, conduciéndolo a una mejor toma de decisiones. Algunos aseguran la imposibilidad de enseñar la filosofía moral y quizá tengan razón, pues sólo se muestran los caminos para dirigir al hombre hacia la reflexión y su ejecución, el docente o un padre de familia no pueden obligar a un niño a pensar, pero sí incitarlo para hacerlo.

4.1.2 ¿Cómo enseñar filosofía moral?

Existen diferentes propuestas para impartir una ciencia social, no obstante, son pocas las estrategias descubiertas dentro de una planeación de estudio que invite al alumno a reflexionar o a crear su propia postura, algunos puntos analizados se vuelven importantes para el impulso de la filosofía moral dentro de la educación.

Uno de los primeros aspectos es estimular la comunicación, es ineludible promover esta habilidad para explicar y entender las diversas circunstancias por las cuales pasa el hombre, pues: “No concebiremos a la filosofía moral como algo que se sitúa aparte del discurso moral de la sociedad, ni por encima de ella. La concebiremos simplemente como un participante más en el intercambio de ideas sobre los temas morales.”¹⁵⁴ La ética construirá un pensamiento que se exhibirá y para ello necesita interlocutores capaces de escuchar las propuestas, analizarlas y comentarlas para realizar una retroalimentación.

La comunicación fomenta el diálogo, con ello surge un intercambio de ideas y da paso a una ética aplicada; si el hombre tiene la capacidad de comunicarse se aprovecha esa característica para crecer como persona y ciudadano. Además, el

¹⁵³ Cortina, Adela, *La educación como problema*. Ver en: http://elpais.com/diario/2008/05/28/opinion/1211925605_850215.html [17 de mayo de 2015].

¹⁵⁴ Scheewind, J. B. *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral moderna*, FCE, México, 2000. p. 650.

hecho de dialogar brinda la posibilidad de expresar que los conocimientos impartidos por parte de las instituciones, no se consideran en su totalidad habilidades para desarrollarse laboralmente, porque:

Si en la escuela hay que enseñar hacer tareas como manejar el ordenador o conocer las señales de tráfico, cosa que los estudiantes van a aprender de todos modos por su cuenta y su riesgo, o si hay que incluir en el curriculum materias de humanidades, que preparan para tener sentido en la historia, dominio en la lengua, capacidad de criticar, reflexionar y argumentar. Que no son competencias para desempeñar una ocupación, sino capacidad del carácter para dirigir la propia vida.¹⁵⁵

Es indispensable redirigir el camino que están tomando los adolescentes porque la mayoría pretende estudiar para lograr beneficios económicos, pero son pocos los que están interesados en desarrollar virtudes que les permitan ser responsables ante la sociedad.

También es imperativo impulsar relaciones empáticas dentro de la filosofía moral, fomentando el respeto y la tolerancia hacia el otro. Estamos en una sociedad intolerante, donde existe la desigualdad y son pocas las personas que sienten la necesidad de ayudar al prójimo sin esperar nada a cambio.

No es cuestión de sentir lastima, sino de tratar de ponerse en su lugar, este ejercicio no emerge de la nada, se debe trabajar en la formación del carácter, existen niños que sienten empatía por el otro. El respeto y la tolerancia no pueden ser inconstantes se deben de practicar todo el tiempo con todas las personas sin importar la edad, la nacionalidad o la religión. La sociedad es multicultural y gracias al respeto conferido a cada colectividad se puede vivir en paz.

Otra propuesta para enseñar la filosofía moral es fomentar una buena autoestima en el individuo que explore las diversas aptitudes que posee; en algunas instituciones es difícil practicar un plan de trabajo ético porque están acostumbrados a recibir teorías y aceptarlas como verdaderas, eso no es una manera de estimular el autoestima, pues la imposición – imposición que va en contra de la reflexión ética, ya que la filosofía moral exige la revisión crítica de

¹⁵⁵ Cortina, Adela, *La educación como problema*. Ver en: http://elpais.com/diario/2008/05/28/opinion/1211925605_850215.html [17 de mayo de 2015].

normas y valores a través del ejercicio de la autonomía y la libertad- es sinónimo de dominación, por eso el docente debe excitar el pensamiento crítico en el alumno.

La actitud es fundamental para el progreso del autoestima y desarrolla competencias¹⁵⁶ deseables en el ciudadano, claro que es importante fomentar el diálogo y el respeto hacia la pluralidad de ideas resguardando la libertad del pensamiento y retroalimentando críticamente las opiniones expuestas para crear ciudadanos con mejores perspectivas sociales.

La autonomía es una meta que pretende alcanzar la filosofía moral; dentro del aula se expresa mediante la creatividad y la argumentación que los alumnos generan para defender su postura; fuera del aula la autonomía se manifiesta de distinta manera, por ejemplo, el hombre autónomo es capaz de tomar sus propias decisiones con plena consciencia de las consecuencias, ejerce sus responsabilidades y es capaz de exigir sus derechos.

Pero uno de los objetivos al cual quiere llegar la filosofía moral es propiciar la reflexión constante en el individuo para desarrollar su conciencia, creen que: “Conducirse moralmente es obrar siguiendo una norma que determina la conducta a tener en el caso dado, incluso antes de que necesitemos tomar una opción. El dominio de la moral es el dominio del deber, y el deber es una acción prescrita.”¹⁵⁷ El de la ética es recapacitar sobre las opciones y elegir la que se crea adecuada.

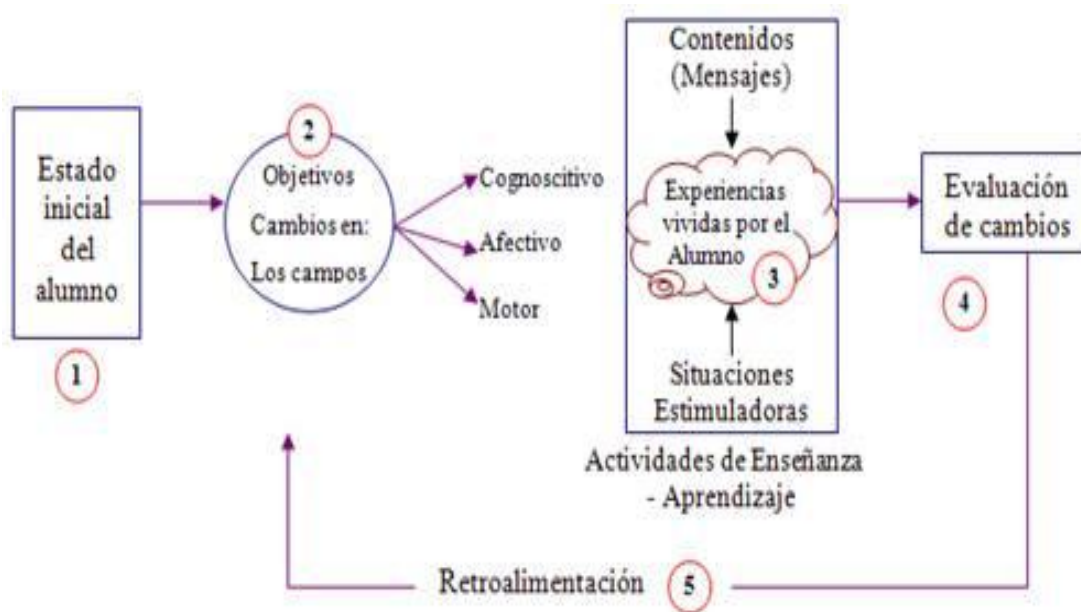
El hombre tiene la responsabilidad de cumplir objetivos como ciudadano, esto se convierte en un deber; la filosofía moral le hace entender por qué debe asumir esa tarea.

Lo que plantean las instituciones pedagógicas con respecto a la filosofía moral es que: “El proceso educativo exige, en primer lugar que los invitemos a aceptar el desafío que siempre lleva consigo elegir por uno mismo; enseñarles a no buscar

¹⁵⁶ Competencia: es, al parecer, un conjunto de reconocimientos, habilidades y actitudes necesarias para desempeñar una ocupación dada y producir un resultado definido. Ver en: Cortina, Adela, *La educación como problema*.

¹⁵⁷ Durkheim, Émile, *La educación moral*, p. 84.

excusas, ni justificaciones, a asumir su propia responsabilidad y a no aplazar la toma de una decisión pensando en el que el paso del tiempo resolverá el problema.”¹⁵⁸ La toma de decisiones se piensa como un desafío porque ésta no se desarrolló durante la infancia, se vuelve dependiente y el temor a la elección es constante.



159

El ser responsables implica asumir las consecuencias o los beneficios obtenidos por las decisiones tomadas y el hombre debe desenvolver un autoconocimiento para identificar sus capacidades y ser capaz de crear cosas nuevas. “Deben suponer que el conocimiento moral que siempre ha de defenderse puede identificarse de alguna manera que no suponga la verdad de alguna teoría específica, y que siempre y en todas partes es esencialmente el mismo.”¹⁶⁰ Pero el hecho de ser individuo le da la posibilidad de analizar y cuestionar lo que se ha argumentado como correcto.

¹⁵⁸ García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, p. 87.

¹⁵⁹ Ver en: <http://www.monografias.com/trabajos69/docente-enseanza-formacion-etica/docente-enseanza-formacion-etica2.shtml>[21 de julio de 2015].

¹⁶⁰ Scheewind, J. B. *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral moderna*, p. 645.

La educación moral suele darle una responsabilidad al hombre, mostrando las características que posee para ser parte de una sociedad, sin embargo, la ética pretende alentar en el hombre el análisis crítico estableciendo que el perfeccionamiento de una reflexión se enseña en casa y se refuerza en la sociedad, “Se insiste con razón, en que el conjunto de la educación se dirige a formar buenos ciudadanos y hasta aquí que eso no es ninguna ocupación, sino una dimensión de la persona.”¹⁶¹ El asumir que debemos actuar de cierta manera limita al hombre y éste no practica su ciudadanía correctamente, pero al hacer las cosas por placer lo disfruta y perfecciona distintos valores.

La filosofía moral no se centra en enseñar lo que se debe hacer para tener una conducta perfecta, sino en invitar al individuo a llevar a cabo una transformación para dar un cambio personal y quizá social, “... ese cambio, pensaremos que los objetivos de la filosofía moral, o sea los problemas que los filósofos morales pensaban que exigían reflexión, tienen por lo menos la misma probabilidad de haber cambiado que de haber permanecido constantes a lo largo de la historia.”¹⁶² El hombre debería actuar de la forma que crea conveniente, según su formación, pues existen diversos estereotipos que evitan una transformación en la capacidad de reflexionar.

El hombre es capaz de sobrevivir al cambio, se adapta a las circunstancias que se le presentan y se considera como: “La única verdadera posibilidad de supervivencia humana... se dirige en la dimensión ética... La ética no exige algo más allá de la legalidad, también introduce una dimensión distinta a la educación de la conducta.”¹⁶³ Porque las normas ya no suelen ser tan estrictas, tienen la alternativa de modificarlas para obtener una mejor sociedad.

Existen distintas opciones para enseñar la filosofía moral, pero debe existir un compromiso por parte del individuo para ejercerla adecuadamente, si el hombre

¹⁶¹ Cortina, Adela, *La educación como problema*. Ver en: http://elpais.com/diario/2008/05/28/opinion/1211925605_850215.html [17 de mayo de 2015]

¹⁶² Scheewind, J. B. *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral moderna*, p. 646.

¹⁶³ Sotelo Céspedes, Aida, “La educación del hombre y el ciudadano en Adela Cortina”, p. 10.

no se compromete con su crecimiento como persona, muy poco importa las estrategias que se desarrollen para una buena educación ética.

4.2 Perfil del profesor de filosofía moral

Plantear el perfil adecuado para el docente que imparta los conocimientos de filosofía moral dentro del aula es importante; el docente en cuestión debe tener conocimiento del campo filosófico; dentro de esa rama del saber se encuentran distintas vías para llegar a una reflexión y sobre todo para justificar un argumento; un docente con amplios conocimientos de filosofía puede optar por la estructura educativa más adecuada para el tema, del mismo modo puede incitar a los alumnos a inmiscuirse en el campo de la reflexión reforzando y justificando coherentemente su opinión sobre temas o problemáticas sociales, ilustrando el respeto de la opinión de los demás. Porque: “No sólo... la educación tiene que lidiar con las tendencias singulares de los educandos, sino porque el mismo educador está sumergido en la estructura social que induce también en él las inclinaciones que genera el influjo tecnológico y mercantil de la época.”¹⁶⁴ Aunque, se puede sacar ventaja de los aparatos tecnológicos para hacerle saber al alumno lo importante que es llevar a cabo un pensamiento bien estructurado y manifestar las inconformidades adecuadamente.

Distintas profesiones cumplen con un perfil establecido por las instituciones educativas, pero debido a su formación se encuentran bastante limitadas para discutir sobre filosofía moral; en ocasiones toman una postura de acuerdo con su carrera, por ejemplo, un abogado mostrará a la filosofía moral como un cumplimiento total de las normas para ser un ciudadano ejemplar, es decir, recalcará el hecho de acatarlas sin interrogar su origen, y: “El ético vacacionado

¹⁶⁴*Ibidem*, p. 11.

es el hombre al que verdaderamente preocupa el bien de los hombres concretos y que confía en que la reflexión filosófica puede contribuir esencialmente a conseguirlo.”¹⁶⁵ No ve al alumno como un objeto moldeable para evitar corromper la sociedad, sino como un igual, un ser pensante, sensible, comunicativo y capaz de defender su opinión sobre numerosos temas.

Un ético vacacionado se encarga de orientar a sus alumnos dirigiéndolos o mostrándoles las alternativas a seguir para alcanzar sus objetivos como seres sociales y pensantes, siendo justo y respetuoso pues:

El ético profesional es cualquier cosa menos un ético vacacionado y abandona sin escrúpulo la misión que solo a la ética está encomendada. O bien, desconfiada de la fecundidad de la filosofía, se limita a comunicar sus condiciones morales, con lo cual rehúsa la posibilidad de alcanzar, niveles más universalmente compartibles y fundamentados.¹⁶⁶

Tener una profesión no implica adquirir la inspiración, al poseer la vocación de docente se debe ejecutar dicha labor con paciencia y la tolerancia para entender o asimilar todas las opiniones expuestas en clase; me parece que dentro de la filosofía moral no se clasifica un juicio como malo o bueno, pero sí se rescatan ideas e interrogan acciones que no se crean convenientes.

Una persona con vocación ética plantea su preocupación por el otro incitándolo a recapacitar sobre los aconteceres sociales y llevando a cabo un análisis de lo acontecido para ayudar al otro a descubrir con lógica las acciones realizadas. “Indudablemente la conciencia que nuestra época tiene de la moralidad no es unitaria. A través de ella se expresan valoraciones diversas, que, en ocasiones, parecen rayar en la disparidad y situar al ético en las puertas del relativismo.”¹⁶⁷ El conocimiento no tiene límites y la ética es reflexionar sobre los hechos y se aplica en cualquier momento y circunstancia.

Un docente de filosofía moral no cierra sus posibilidades de conocimiento a mostrar lo interesante de una sola doctrina, es decir, enseña algunas teorías

¹⁶⁵ Cortina, Adela. *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, p. 43.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 19.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 20.

señalando lo importante de ellas y como cada una se encarga de justificar la existencia de la otra. Se debe ser neutral en el campo educativo y si se posee una postura con respecto algún acontecer social, se muestra sin el objetivo de tener repercusiones en el pensamiento de los demás.

Ejercer el respeto es fundamental para el desarrollo de una educación y “A pesar de todas las heterogeneidades, a pesar del tan loado «derecho a la diferencia», existe una base moral común a la que nuestro momento histórico no está dispuesto a renunciar en modo alguno y que, a su vez, justifica el deber de respetar la diferencias.”¹⁶⁸ El conocimiento ético se estimula desde el hogar, se lleva primero la práctica y la institución educativa muestra la teoría para fortalecer y crear bases teóricas de lo que ya conocen para fundamentar una reflexión sobre la moral, para ejercer el objetivo de la filosofía moral.

¹⁶⁸ *Ídem.*

Conclusiones

La presente investigación tuvo como propósito analizar la importancia de la filosofía moral en el campo educativo, lo cual nos llevó a la revisión detenida de diversos temas, desde entender el concepto de moral y de ética retomados de la obra de Adela Cortina hasta plantear cuál es el objetivo de cada uno de ellos; además, se analizó la metodología didáctica desarrollada para impartir clases con la intención de proponer alguna que incite al estudiante realizar una reflexión.

Por lo que respecta a las preguntas planteadas en la introducción llegué a las siguientes conclusiones:

- A la filósofa de Valencia le interesa despertar el lado humanitario de la sociedad, pretendiendo que el hombre ejerza su responsabilidad como ciudadano y la oriente a tomar las decisiones que revelen una conducta ética. El individuo tiene como objetivo alcanzar una vida planeada bajo los criterios de justicia, por lo tanto, debe respetar lo mejor que posee como persona para reforzar su autonomía y alcanzar su felicidad, observando los límites morales y reflexionando sobre ellos.

Es significativo que el ser humano asuma sus actos reflexivamente a fin de que las decisiones que tome sean correctas, es decir, sean producto de un acto racional y no instintivo. Además, insiste en la necesidad de fomentar el diálogo para crecer como sociedad, porque el diálogo es la base fundamental de toda sociedad.

- Es importante entender correctamente los términos éticos y morales, debidos a que no pueden desligarse de las tradiciones, éstas contribuirán al fomento de la conciencia en el hombre a fin de dirigir adecuadamente sus pensamientos y actitudes. Además de fortalecer el carácter del individuo para buscar el bienestar social y atender los acontecimientos morales.

El término moral se encuentra vinculado al entorno socio-cultural de las familias, pueblos, naciones; según la autora no se identifica con alguna

doctrina determinada; el hombre convive con diversas formas de vida moral y por ello busca la reflexión con cada una de ellas. Cortina se preocupa de que el hombre haya entrado a una etapa de pasividad, esto no es lo adecuado para un ser racional que debería analizar sus circunstancias y entender la razón de ser de las cosas.

El hombre, en la toma de conciencia llevará a cabo una transición de una conducta moral a una ética; lamentablemente no todos cumplen con esa expectativa al no ser capaz de pasar al nivel reflexivo. Me parece que el propósito de Cortina es recalcar la necesidad de la reflexión de cada acto para evitar conflictos sociales y tomar malas decisiones.

- La concepción de la moral se encuentra estrechamente vinculada a los premios y castigo que se reciban en el transcurso de la vida; el problema es que no se ha adquirido un grado de conciencia desde la infancia, lo que impide la correcta participación social. Si se adquiere un compromiso y una responsabilidad con la toma de decisiones desde los primeros años de vida se crearán ciudadanos responsables.

Una mala percepción de la filosofía moral ha propiciado un estancamiento en el desarrollo moral del ser humano y le ha impedido cumplir con las expectativas sociales; el hombre al ser un ciudadano responsable e interesado en la cultura, perfeccionará sus valores y los orientará hacia la perfección.

Considero que la teoría constructivista cumple con los requerimientos para establecerse como un modelo de enseñanza, pues el objetivo es que el alumno desarrolle juicios con base en los conocimientos adquiridos. Si se consigue que el alumno asuma una actitud reflexiva podrá proceder en su conocimiento de forma analítica acompañada de juicios fundamentados en competencias propuestas por las instituciones educativas; reforzar el conocimiento adquirido en casa y enseñar una forma adecuada de aplicarla.

Consideramos que no es suficiente con poner límites en el camino de los adolescentes para la práctica de la obediencia, sino es necesario propiciar

el desarrollo de la vida creativa; además, es indispensable exigir el perfil adecuado para el docente que imparte la materia; debe tener conocimiento sobre el campo filosófico; dentro de esa rama del saber se encuentran distintas alternativas para llegar a una reflexión reforzando el conocimiento adquirido.

- Los autores que fortalecen este pensamiento han sido filósofos relevantes dentro de la historia de la filosofía; Adela Cortina desarrolla una investigación capaz de exigir a un hombre una crítica y reflexión sobre su conducta moral.

La amplitud del campo de la filosofía moral abre la posibilidad a nuevos problemas por resolver; a quienes somos estudiosos de este saber nos embarga la responsabilidad de actuar en consonancia con esta forma de pensar.

La reflexión hecha por Cortina se ubica dentro de esta alternativa que busca respetar los límites implementados por la realidad; muestra que la ética es aplicable en cualquier circunstancia y que el hombre tiene la capacidad de cambiar su entorno; sin embargo, para atender la moral del mundo primero debe hacerse con la persona, su vida y actitud.

No podemos quedarnos atrapados por la moda que ha impuesto la actualidad y los valores sino hacer de ellos un hábito que nos identifique como seres humanos; buscar la verdad, la perfección bajo los criterios de lo que éticamente es correcto.

La obra de Cortina da paso a otras cuestiones como: ¿Qué tan aplicable es la democracia? ¿Los hombres son capaces de crear juicios? ¿Cómo debe justificarnos moralmente? Finalmente, la extensión de la obra de Adela Cortina rompe con parámetros establecidos y se dirige a nuevas búsquedas de reflexión.

Bibliografía

Cortina, Adela, *Alianza y contrato: política, ética y religión*, Editorial Trotta, Madrid, 2005.

----- . *Claves para una nueva cultura empresarial*, Trota, Madrid, 1994.

----- . *Ética aplicada y democracia radical*, Editorial Tecnos, Madrid, 1993.

----- . *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*, Tecnos, Madrid, 2008.

----- . (Coor.). *La educación y los valores*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2000.

----- . *La ética de la sociedad civil*, Edit. Alauda Anaya, Madrid, 1994.

----- . *La escuela de Fráncfort: crítica y utopía*, Síntesis, Madrid, 2008.

----- . *¿Para qué sirve realmente la ética?*, PAIDOS, Barcelona, 2013.

Durkheim, Émile, *La educación moral*, Trotta, Madrid, 2002.

Esquivel Estrada, Noé Héctor, "Ética cívica: una alternativa más para la educación", *Revista Interinstitucional de investigación educativa*.

Tiempo de Educar, Enero-junio de 2006, número 13.

García, Moriyon, Félix, *Crecimiento moral*, Editorial Progreso, México, 2009.

Rachels, James. *Introducción a la filosofía moral*, FCE, México, 2003.

Rawls, John. *Lecciones sobre la historia de la filosofía moral*, Paidos, España, 2007.

Scheewind. J. B. *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral*

moderna, FCE, México, 2000.

Sotelo Céspedes, Aida, “La educación del hombre y el ciudadano en Adela Cortina”. En: Revista Reflexiones filosóficas.

Bibliografía de internet:

Cortina, Adela, *La educación como problema*. Ver en:

http://elpais.com/diario/2008/05/28/opinion/1211925605_850215.html [17 de mayo de 2015].

http://www.webdianoia.com/moderna/kant/kant_bio.htm [29 de octubre de 2013]

<http://deconceptos.com/ciencias-sociales/doctrina#ixzz31NSE8Zi6> [23 de abril del 2014].

<http://elfilosofosinfilosofia.blogspot.mx/2011/03/axiologia-de-los-valores-segun-max.html> [2 de mayo de 2014].

<http://dis.um.es/~barzana/Divulgacion/Filosofia/Habermas.html> [fecha de consulta: 4 de septiembre de 2013]

<http://www.compartelibros.com/autor/karl-otto-apel/1> [3de marzo de 2014]

<http://www.filosofia.org/ave/001/a281.htm> [3 de junio de 2015].

<http://www.filosofia.org/ave/001/a281.htm> (documento consultado el día 5 de julio de 2015)

<http://www.monografias.com/trabajos69/docente-enseanza-formacion-etica/docente-enseanza-formacion-etica2.shtml>[21 de julio de 2015].

http://www.etnor.org/html/pdf/bbg_adela.pdf [2 de agosto de 2015]

<https://atlasdefilosofia.wikispaces.com/Adela+Cortina> [2 de agosto de 2015]

<http://ficus.pntic.mec.es/amoe0013/MPCENJPG/kantmc.jpg> [10 de agosto de 2015].

<http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento27370.pdf> [13 de agosto de 2015]